

Non est hic; surrexit de sepulchro. Un posible contexto para los vestigios románicos en la iglesia de la Asunción de Mombuey (Zamora)

Non est hic; surrexit de sepulchro. A possible context for the romanesque elements in the church of la Assumption of Mombuey (Zamora)

José Luis Hernando Garrido
UNED Centro Asociado de Zamora

RESUMEN

¿Pudo ser concebida la torre de Mombuey como un monumental ciborio/baldaqino? ¿Contuvo acaso su edículo superior –volteado con una singular bóveda piramidal– algún oratorio, altar o depósito eucarístico vinculado con las ceremonias litúrgicas del domingo de Resurrección o la adoración de una reliquia de especial relevancia? ¿Serán los aderezos textiles visibles en la cubierta piramidal de la torre una alusión al sudario del sepulcro de Cristo? Los testimonios románicos conservados en la atípica torre de Mombuey pudieron surgir al rebufo de elocuentes patrones formales, lo difícil es intuir la identidad de sus promotores ¿quizás los responsables de la bailía local apadrinados por los herederos de los Osorio?, el carácter original de las estructuras que los albergaron ¿tal vez un homenaje al Santo Entierro?, así como su auténtica funcionalidad.

PALABRAS CLAVE: Arquitectura y escultura románica tardía. Reino de León. Iconografía y liturgia. Órdenes militares (templarios y hospitalarios).

ABSTRACT

Could the Mombuey tower be conceived as a monumental ciborium/baldachin? Did the upper aedicule –turned with a unique pyramidal vault– contain some oratory, altar or eucharistic deposit linked to the liturgical ceremonies of Easter Sunday or the adoration of a relic? The textile dressings visible on the pyramidal roof of the tower will be an allusion to the shroud of the tomb of Christ? The Romanesque testimonies preserved in the atypical tower of Mombuey could follow this type of pattern, the difficult thing is to intuit the identity of its promoters, perhaps those responsible for the local *bailia* sponsored by the heirs of the Osorio family? The original character of the structures that housed them, perhaps a tribute to the Holy Burial?, as well as their authentic functionality.

KEY WORDS: Late Romanesque Architecture and Sculpture. Kingdom of León. Iconography and Liturgy. Military Orders (Templars and Hospitallers).

Recibido: 27/06/2020

Evaluado: 14/09/2020

Aceptado: 30/09/2020

0. INTRODUCCIÓN. UNA TORRE SINGULAR Y UN OVILLO IMAGINERO

El templo de la Asunción de Mombuey, muy reformado desde época medieval y cuyo sector más antiguo coincide con el testero occidental, experimentó severas reformas hacia inicios del siglo XVIII. Su peculiar torre es un enhiesto bloque que presenta estrecha planta rectangular y recia sillería de esquistos con irisaciones mitad verdes, mitad grisáceas. Consta de tres cuerpos, los dos primeros perforados en sus lados norte y sur por sendos ventanales apuntados de dovelaje baquetonado, con capiteles vegetales de acantos perlados, caulículos

superiores anillados y escotaduras coronando sus columnillas (e intradoses trilobulados vegetales) [fig. 1]¹.



Fig. 1. Torre-campanario de la Asunción de Mombuey.

¹ Estas notas fueron redactadas a raíz de la adjudicación de un informe histórico, documental y bibliográfico sobre el templo de la Asunción de Mombuey (exp. B2018/008990), encargado por la Dirección General de Patrimonio de la Junta de Castilla y León y en cuya redacción participaron José Luis Hernando Garrido, Josemi Lorenzo Arribas y Sergio Pérez Martín.

Al vano norte del primer cuerpo se accede desde una escalera de fuerte pendiente, hacia oriente y occidente se abren otros dobles arcos apuntados y moldurados (con vano ciego rasgado y cimera trilobulada los del cuerpo inferior). Uno de los fustes que mira hacia oriente conserva un bloque pétreo que sugiere la presencia de una escultura-columna completamente desmigada (se conservan evidencias en la tosca portada occidental de Puebla de Sanabria).

El cuerpo superior abre pares de troneras hacia sus lados mayores, el septentrional fue habilitado con una ladronera desde la que se accede a otra rasgada ventana superior que permite llegar hasta el interior del chapitel pétreo de planos curvos –perforados por vanos cuadrangulares– que en su interior acoge una pequeña estancia cubierta con bóveda piramidal cuyas seis nervaduras –de gruesa sección cuadrangular correspondientes a los cuatro ángulos y los dos laterales largos, coincidiendo en una clave vegetal ya muy erosionada– apoyan sobre sencillas columnas angulares de basas cúbicas coronadas por sencillos capiteles de acantos [figs. 2-5]². La ladronera permitiría controlar el acceso sobre una vieja portada septentrional (la actual nave del templo es de época moderna), del posible vano occidental no queda ni rastro.



Fig. 2. Chapitel de la Asunción de Mombuey.

² GÓMEZ-MORENO, Manuel. *Catálogo Monumental de España. Provincia de Zamora (1903-1905)*, Madrid, 1927, vol. I, pp. 283-284; BENAVIDES CUESTA, Manuel. *Mombuey, su torre y su historia*, La Bañeza, 2016, pp. 99-124. La síntesis más completa sobre Mombuey y su enigmática torre en RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, José Manuel. “Mombuey. Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León. Zamora*, dir. de Miguel Ángel García Guinea y José M.^a Pérez González, coord. de José Manuel Rodríguez Montañés, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 97-102. Las reparaciones en la cubierta piramidal de la torre en 1932 no alteraron su discreto porte textil, y creemos que tampoco desarbolaron su inmediato espacio cimero (TORRES BALBÁS, Leopoldo. “La reparación de los monumentos antiguos en España II”, *Arquitectura*, 1933, 169, p. 134), como tampoco fue relevante la consolidación urgente de 1965 (CASTRO FERNÁNDEZ, Belén M.^a. *Francisco Pons Sorolla y Arnau, arquitecto-restaurador: sus intervenciones en Galicia (1945-1985)*, Santiago de Compostela, 2007, pp. 55-56).

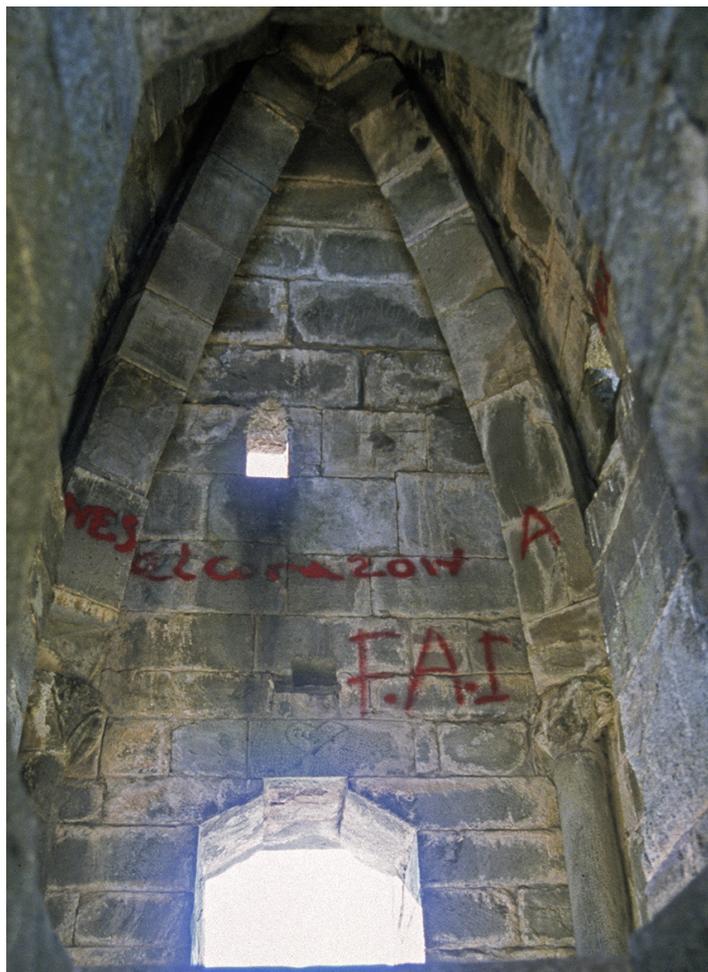


Fig. 3. Capilla superior en la torre de la Asunción de Mombuey (foto de José Manuel Rodríguez Montañés).

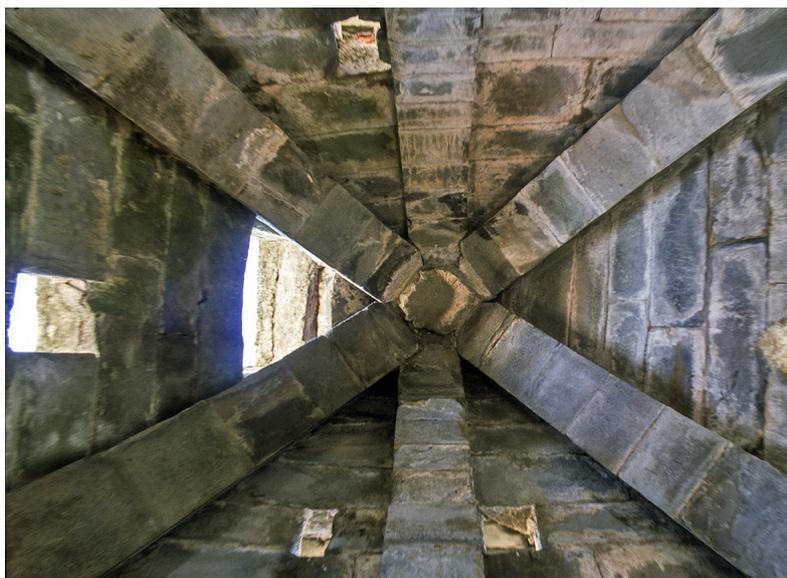


Fig. 4. Bóveda nervada en la capilla superior de la Asunción de Mombuey (foto de José Manuel Rodríguez Montañés).



Fig. 5. Soporte angular en la capilla superior de la Asunción de Mombuey (foto de José Manuel Rodríguez Montañés).

La cornisa terminal de la torre, decorada con bolas, conserva una excelente serie de canchillos —hacia oriente y occidente— amenizada con punzantes caulículos, felinos, un dragón apresando la testa de un jabato, dragones, suidos, arpías, bustos masculinos (alguno lector y otros eludiendo el marco, que se repiten en uno de los intradoses), personajillos agazapados entre vástagos y figuras sedentes y testas de sabor galaico. A la altura del tercer cuerpo de troneras y hacia oriente destaca una estilizada cabeza de bóvido, con morro bien resuelto y pescuezo arrugado en lorzas que arranca de refinados roleos (igualmente presentes en uno de los vanos abiertos hacia el norte). La torre ha conservado una buena colección de marcas de cantería, testimonio habitual en el románico morerolense y benaventano³.

Cuando a fines de la década de 1980 se retiró el retablo advocado a san Antonio —en la capilla del lado de la epístola— apareció una saetera cegada con finas mochetas esculpidas, ambas presentaban sendos ángeles alados y bendicentes desplegando filacteria muy alargada (el izquierdo) y portando libro abierto (el diestro) que servían de dintel donde asentaba una Virgen coronada y entronizada portando al Niño, una interesante pieza labrada en arenisca a inicios del siglo XIII, con ojos almendrados, toca, manto perlado en cuello remarcando “tubos de órgano” (igual que la túnica inferior o el mismo chapitel de la torre), bastante mutilada tras la instalación del retablo y que conservaba restos de policromía. Fue consolidada en la Escuela Municipal de Pintura y Escultura de León, donde se talló una réplica en madera con destino al retablo mayor. Es probable que la imagen mariana y las mochetas hubieran formado parte de una portada ¿tal vez abierta hacia occidente a inicios del siglo XIII? La historiografía ha insistido sobre los paralelos entre la imagen de Mombuey y la conservada en el tímpano de la portada meridional del templo benaventano de San Juan del Mercado o la de la portada del Obispo de la catedral de Zamora, amén de los airosos tubos visibles en el chapitel de la misma iglesia de Mombuey [fig. 2], donde Gómez-Moreno ya había apreciado singulares “girones plegados”, afectos al románico tardío en los retocados tejares de San Vicente de Ávila⁴. Constan claros paralelos románicos entre el Atlántico y el solar zamorano⁵, sobre todo porque una ruta secundaria del camino francés unía Orense con Benavente y Zamora.

El tímpano de San Juan del Mercado de Benavente parece datar del primer tercio del siglo XIII, seguramente inspirado en la escena de la Epifanía que presidía la fachada del trascoro de maestro Mateo para la catedral de Compostela y que debió rematarse hacia 1211 (apenas se conserva parte del relieve con los caballos de los Magos, aunque cabría seguir su estela en otros casos como la portada de la Corticela en la misma catedral compostelana y otras obras góticas: San Fiz de Solovio (ca. 1316), Santa María y San Francisco de Betanzos o Santa María de Vigo (Museo de Pontevedra). Es también evidente que algún escultor conocedor del coro de Mateo trabajó en el sepulcro de la Magdalena de la ciudad de Zamora, una pieza señera anterior a la asimilación de los nuevos lenguajes góticos (verdadero “cadáver exquisito” dentro del *filum mateano* que señaló

³ Vid. PRIETO MORILLO, Saturnino. “Reseña gliptográfica: San Juan del Mercado. Santa María del Azogue”, *Brigecio. Revista de estudios de Benavente y sus tierras*, 1992, 2, pp. 137-164; PANIZO DELGADO, Ángel. “Santa Marta de Tera: signos lapidarios e inscripciones epigráficas en su iglesia”, *Brigecio*, 2010, 20, pp. 161-187; BOZAL GONZÁLEZ, José Luis. “Los signos de cantero en Santa María de Azogue de Benavente”, *Brigecio*, 2014-2015, 24-25, pp. 107-122; LARRÉN IZQUIERDO, Hortensia (coord.), *Moreruela. Un monasterio en la historia del Cister*, Salamanca, 2008, pp. 290-296.

⁴ FERRERAS FINCIAS, Francisco Javier. “Hallazgos escultóricos del románico tardío en Mombuey (Zamora)”. En *Actas del Congreso de jóvenes historiadores y geógrafos, Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, 1988*, Madrid, 1990, vol. 1, pp. 165-174. Sobre los paralelos para la torre y su chapitel vid. COSMÉN ALONSO, M.^a Concepción y HERRÁEZ ORTEGA, M.^a Victoria. “Esculturas románicas de la iglesia de Mombuey (Zamora)”, *Astórica*, 1989, 8, pp. 175-184.

⁵ Sobre el románico leonés del siglo XII vid. PITA ANDRADE, José Manuel. “El arte de Mateo en las tierras de Zamora y Salamanca”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 1953, 25, pp. 207-226; NAVARRO TALEGÓN, José. “Aproximaciones a la arquitectura medieval de Benavente”. En *Regnum. Corona y cortes en Benavente (1202-2002)*, Benavente, 2002, pp. 177-199; YZQUIERDO PERRÍN, Ramón. “El Maestro Mateo y la terminación de la catedral románica de Santiago”. En *Los Caminos de Santiago. Arte, Historia y Literatura*, coord. de M.^a del Carmen Lacarra Ducay, Zaragoza, 2005, pp. 270-271; FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Etelvina. “Hacia la renovación del lenguaje arquitectónico en torno al reinado de Alfonso IX”. En *Alfonso IX e a súa época pro utilitate regni mei*, Coruña, 2008, pp. 349-369.

Luis Grau) y que llegaría además a Mombuey⁶. Por lo demás, el viaje de los Magos podría entenderse como precursor de la peregrinación jacobea⁷, pues los reyes –viajeros guiados por la estrella de oriente a occidente– fueron protectores de peregrinos y caminantes tal cual apreciamos en la temprana portada carrionesa de Santa María⁸.

I. BARAJANDO HIPÓTESIS

¿Pudo ser concebida la torre de Mombuey como un monumental ciborio/baldaqüino alzado sobre la capilla superior? El abad Oliva, que había viajado a Roma en 1011 y 1016-17, promovió ciborios en los monasterios de Ripoll, Cuixà y la catedral de Vic. La misma práctica adoptó el arzobispo Diego Gelmírez, que encargó otro para la catedral compostelana hacia 1100 (apoyaba sobre cuatro columnas unidas por arcos de medio punto y en su baldaqüino portaba imágenes esculpidas de la Trinidad, profetas, apóstoles, evangelistas y ángeles, con un *agnus dei* pintado entre ángeles y virtudes en su bóveda). Del posible ciborio de Santa María de Ripoll sólo se han conservado las basas, del de San Paio de Antealtares las estatuas-columna. Más tardíos son los de San Juan de Duero, San Juan de Portomarín y la Magdalena de Zamora, o los altares-nicho de Monasterio de Rodilla. Y en época gótica los gallegos de San Pedro de Xurenzàs, Santo Tomé de Serantes, Santa María de Piñeira y San Vicenzo en Cespón⁹.

Las órdenes del Santo Sepulcro y del Temple adoptaron frecuentemente plantas centralizadas imitando al Santo Sepulcro de Jerusalén (Anástasis), con edículos y capillas en altura según vemos en la Veracruz de Segovia y el Santo Cristo de Tomar. El edículo superior segoviano debió servir para custodiar al yacente tras el Descendimiento de la cruz. Allí se celebraba la paraliturgia en la madrugada del domingo de Resurrección, y desde la ventana enfrentada al altar mayor, el ángel proclamaba el *Resurrexit sicut dixit, Alleluia*¹⁰. Por encima se conservan pequeñas cámaras con posible función penitencial o como custodias¹¹.

⁶ GRAU LOBO, Luis A. “La portada meridional de San Juan del Mercado en Benavente”, *Brigecio*, 1993, 3, pp. 129-151; id., “Al sur de Compostela. Una lectura episódica de la portada meridional de San Juan del Mercado en Benavente”. En *Los Caminos de Santiago en el Norte de Zamora. III Jornadas de Estudios Históricos, Benavente, 2004*, Benavente, 2006, pp. 13-25; RUIZ CUEVAS, Karina. “La Adoración de los Reyes Magos como prefiguración del peregrino en el Camino Jacobeo: Influencia del antiguo coro pétreo del Maestro Mateo en la difusión de este tema en la Galicia medieval”. En *La Natividad. Arte, religiosidad y tradiciones populares, San Lorenzo del Escorial, 2009*, coord. de Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, Madrid, 2009, pp. 449-468.

⁷ OCÓN ALONSO, Dulce; RODRÍGUEZ-ESCUDERO SÁNCHEZ, Paloma. “Los Magos de Oriente, santos patronos y peregrinos a través de una portada de Santa María de Uncastillo (Zaragoza)”. En *Los caminos y el arte. Actas del VI Congreso Español de Historia del Arte, Santiago de Compostela, 1986*, Santiago de Compostela, 1989, vol. III, pp. 95-105.

⁸ CUADRADO LORENZO, M.^a Flora. “La iglesia de Santa María de Carrión de los Condes y su programa escultórico”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 1987, 57, p. 273.

⁹ KROESEN, Justin E. A. “Ciborios y baldaqüinos en iglesias medievales. Un panorama europeo”, *Codex Aquilarensis*, 2013, 29, pp. 189-222.

¹⁰ CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo. “Iglesias y capillas del Santo Sepulcro. Entre el lugar común historiográfico y la norma y práctica litúrgicas”. En *Arte y patrimonio de las órdenes militares de Jerusalén en España: hacia un estado de la cuestión*, coord. de Amelia López-Yarto Elizalde y Wifredo Rincón García, Madrid-Zaragoza, 2010, pp. 321-334; MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier. “Evocaciones de Jerusalén en la arquitectura del Camino de Santiago: el Santo Sepulcro y la Santa Cruz”, en *Peregrino, ruta y meta en las peregrinaciones maiores. VIII Congreso Internacional de Estudios Jacobeos, Santiago de Compostela, 2010*, ed. de Paolo Caucci von Saucken y Rosa Vázquez Santos, Santiago de Compostela, 2012, pp. 195-223; id., “La Santa Cruz y el Santo Sepulcro: formas y espacios románicos”. En *Monumentos singulares del románico. Nuevas lecturas sobre formas y usos*, Aguilar de Campoo, 2012, pp. 217-242; id., “Templars, Hospitallers, and Canons of the Holy Sepulchre on the Way of Saint James. Buildings and the Service of Lay Spirituality”. En *Romanesque Saints, Shrines, and Pilgrimage*, ed. de John McNeill y Richard Plant, Londres, 2020, pp. 291-301; BOTO VARELA, Gerardo. “Capillas en alto y cámaras elevadas en templos románicos hispanos: morfologías, usos litúrgicos y prácticas culturales”. En *Estructuras y edificios singulares del edificio románico*, coord. de Pedro Luis Huerta Huerta, Aguilar de Campoo, 2008, pp. 118-119; id., “Voces ex Sepulchro advenientes. La communication acoustique entre les nefs et les chapelles hautes de l’architecture romane ibérique et l’évocation de Jérusalem”. En *Actes du colloque Matérialité et immatérialité dans l’église au Moyen Âge*, ed. de Stéphanie Diane Daussy et alii., Bucarest, 2012, pp. 53-72; id., “L’Espagne: Premières approches”, en *Archéologie du son. Les dispositifs de pots acoustiques dans les édifices anciens*, dir. de Bénédicte

¿Acaso contuvo el edículo superior de la torre-campanario de Mombuey –volteada con una singular bóveda piramidal– algún oratorio, altar o depósito eucarístico vinculado con las ceremonias litúrgicas del domingo de Resurrección o la adoración de una reliquia de especial relevancia [figs. 2-5]? Aunque ni por asomo reprodujo el modelo de la Anástasis, ¿pudo existir en su capilla superior algún altar advocado al Santo Sepulcro, la Santa Cruz o el Corpus Christi, o custodiar alguna imagen del Descendimiento o San Miguel? Práctica por lo demás habitual en fábricas de tradición cluniacense¹². En tierras zamoranas no sería un dato excepcional, y además la festividad de la Invención de la Santa Cruz, que se celebraba el tres de mayo con amplias resonancias agrarias, gozó de popularidad en tierras hispanas desde tiempos altomedievales.

La deposición de reliquias en los muros del templo fue rito paralitúrgico habitual en toda la Europa medieval, tal vez con la intención de proteger los edificios aludiendo a Cristo en la cruz¹³, que solía invocarse para hacer huir a los meteoros más fatídicos en antifonas como *Ecce crucem Domini, fugite partes adversae. Vicit Leo de tribu Iuda, radix David* del domingo de Pascua (y entonada durante la fracción del pan el sábado de Pascua y el domingo de Resurrección en el rito hispánico). La mandorla del tímpano románico de Moradillo de Sedano¹⁴, campanas y cédulas iban armadas con este tipo de fórmulas epigráficas, frecuentemente usadas para conjurar tormentas, combatir plagas del campo y bendecir términos. Carecemos de vínculos entre Mombuey y las casas cistercienses de Moreruela y Castañeda, si bien los cenobios de la orden bernarda manifestaron especial querencia por las reliquias de la Vera Cruz, como la tuvo –en lujosa versión– el de Santa María de Carrizo¹⁵.

En el tímpano que representa la *Visitatio Sepulchri* (propia de la liturgia del Domingo de Resurrección) e *inventio* de la Cruz por parte de la emperatriz Elena –nueva María– en el acceso al cuerpo inferior de la torre de la iglesia de los Santos Justos y Pastor en Segovia¹⁶, el sepulcro

Palazzo–Bertholon y Jean-Christoph Valière, París, 2012, pp. 141-146. Vid, además GÓMEZ GARCÍA, Gonzalo. “Iglesias y conventos de la orden de Malta en España”. En *La orden de Malta en España (1113-2013)*, coord. de Javier Alvarado Planas y Jaime de Salazar y Acha, Madrid, 2015, p. 938; MCNEILL, John. “Building Jerusalem in Western France: The Case of St-Sauveur at Charroux”. En *Romanesque and the Mediterranean. Patterns of Exchange Across the Latin, Greek and Islamic Worlds c. 1100 to c. 1250*, ed. de Rosa M.ª Bacile y John McNeill, Leeds, 2015, pp. 205-223; JASPERT, Nikolas. “Los cánones regulares y la “traslocación” de lugares santos en la sociedad medieval”. En *Oeuvrer pour le salut. Moines, chanoines et frères dans la Péninsule Ibérique au Moyen Âge*, dir. de Amélie de las Heras, Florian Gallon y Nicolas Pluchot, Madrid, 2019, pp. 141-154.

¹¹ El cuerpo inferior de la torre de la Veracruz albergaba una moderna capilla del *lignum crucis*. Cf. MERINO DE CÁCERES, José Miguel. *La iglesia de la Vera-Cruz de Segovia, conocida como de los templarios*, Segovia, 1998, pp. 84-86 y 92; KROESEN, Justin E. A. *The Sepulchrum Domini through the Ages. Its Form and Function*, Lovaina, 2000, pp. 30-44.

¹² Vid. FOUCART-BORVILLE, Jacques. “Essai sur les suspenses eucharistiques comme mode d’adoration privilégié du Saint Sacrement”, *Bulletin Monumental*, 1987, 145, pp. 267-289; id., “Les tabernacles eucharistiques dans la France du Moyen Âge”, *Bulletin Monumental*, 1990, 148, pp. 349-381; id., “Les repositoires et custodes eucharistiques du Moyen Âge à la Renaissance”, *Bulletin Monumental*, 1997, 155, pp. 273-288; TIMMERMANN, Achim. “Designing a House for the Body of Christ: The Beginnings of Eucharistic Architecture in Western and Northern Europe, ca. 1300”, *Arte Medievale*, 2005, 4, pp. 119-129; KURMANN, Peter. “Le Saint-Sépulcre de Constance du XIII^e siècle, réceptacle eucharistique au service du “pèlerinage intérieur””, *Reti Medievali Rivista*, 2016, 17/1, pp. 399-416.

¹³ FERNÁNDEZ SOMOZA, Gloria. “Muros consagrados. El entorno litúrgico medieval de la lipsanoteca de Bagüés”, *Territorio, Sociedad y Poder*, 2014, 9, p. 116. Para un entorno inmediato cf. PANIZO DELGADO, Ángel. “Noticia de tres lipsanotecas de la iglesia de Santa Marta de Tera”, *Brigecio*, 2004, 14, pp. 265-276.

¹⁴ FAVREAU, Robert. “Le thème iconographique du lion dans les inscriptions médiévales”, en *Études d’épigraphie médiévale*, Limoges, 1995, p. 466; BOTO VARELA, Gerardo. “Victoria del león, humillación del demonio: una relectura de la fachada de Moradillo de Sedano (Burgos)”. En *Imágenes y promotores en el arte medieval. Miscelánea en homenaje a Joaquín Yarza Luaces*, ed. de M.ª Luisa Melero Moneo, Francesca Español Bertrán, Anna Orriols i Alsina y Daniel Rico Camps, Bellaterra, 2001, p. 67.

¹⁵ MARTÍN ANSÓN, M.ª Luisa. “El tesoro sagrado de los monasterios cistercienses hispanos: entre la austeridad y la opulencia”, en *Los monasterios cistercienses en la España medieval*, coord. de José Ángel García de Cortázar y Ramón Teja Casuso, Aguilar de Campoo, 2008, pp. 199-200.

¹⁶ CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo. “El Santo Sepulcro: imagen y funcionalidad espacial en la capilla de la iglesia de San Justo (Segovia)”, *Anuario de Estudios Medievales*, 1997, 27/1, pp. 461-477; “Crucificados, imaginaria y liturgia pascual. La interacción entre el rito y su expresión material”. En *Los crucificados, religiosidad, cofradías y arte. Actas del Simposium, San Lorenzo del Escorial, 2010*, coord. de Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, Madrid, 2010, pp. 75-92; GALINDO JIMÉNEZ, Daniel. “San Justo de Segovia: Una nueva interpretación iconográfica en el contexto de la dedicación de una iglesia”, *Codex Aquilarensis*, 2008, 24, pp. 168-170; GALTIER MARTÍ, Fernando. “Los orígenes

es sustituido por un altar en tanto que la cruz reemplaza simbólicamente al cuerpo de Cristo en muchos dramas litúrgicos pascuales. El arco visible por encima del ara quizás remita a los *ciboria* que cubrían los altares de los templos medievales¹⁷.

¿Serán los “tubos de órgano” visibles en la cubierta piramidal de la torre de Mombuey una alusión al sudario de Cristo [fig. 2]? Llama la atención que por encima de la *Visitatio Sepulchri* representada en un capitel absidal del Santo Sepulcro en Torres del Río (Navarra) aparezca una construcción en altura, centralizada y con arquerías, tal vez aludiendo al Santo Sepulcro hierosolimitano (la *Visitatio* se esculpió además en un relieve sobre la portada de la Veracruz de Segovia, sendos capiteles en los claustros de San Juan de Duero y San Pedro de la Rúa de Estella y en el desmantelado arco triunfal de la iglesia premonstratense de Santa María en Aguilar de Campoo)¹⁸. Otra microcúpula semiesférica calada (aunque sellada con mortero) rematando como falsa clave la bóveda central de la capilla del Salvador en el claustro de la Catedral Vieja de Salamanca, ha sido considerada abstracta evocación hierosolimitana del *sepulcrum domini*, verdadero punto de inflexión entre *terra et coelum*¹⁹, insigne edificio que custodió varias reliquias procedentes de Tierra Santa (un fragmento del *lignum crucis*, una santa espina y un tapete con la historia de Antioquía).

Algunos capiteles de Saint-Pierre de Mozac y Saint-Nectaire de Puy-de-Dôme con la escena de las Marías ante el sepulcro y la soldadesca velando armas representan una sintética construcción piramidal –entre cuyos vanos asoman lámparas– que podría evocar al Santo Sepulcro (y hasta la visión de Zacarías en Notre-Dame du Port en Clermont-Ferrand) [figs. 6-7]²⁰, aunque mayor

medievales de la imagen del Cristo descendido de la cruz, destinado al desenclavo, y la procesión del Santo Entierro”, en *Mundos Medievales. Espacios, sociedades y poder. Homenaje al Profesor José Ángel García de Cortázar y Ruiz de Aguirre*, ed. de Beatriz Arizaga Bolumburu et alii., Santander, 2012, t. I, pp. 139-146; id., “*Quem quaeritis in sepulchro, O Christicolae?* Las imágenes románicas de las Marías ante el sepulcro de Cristo vacío, recientemente localizadas en los museos de Zaragoza y Jaca”. En *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*, ed. de Isidro Aguilera Aragón et alii., Zaragoza, 2015, pp. 373-383; id., “Del *popule meus* al *quem quaeritis*: Imágenes románicas que interpelan al fiel”. En *El arte público a través de su documentación gráfica y literaria. Homenaje a Manuel García Guatas*, coord. de José Antonio Hernández Latas, Zaragoza, 2015, pp. 399-416; GARCÍA DE PASO REMÓN, Alfonso. *Arte, liturgia y drama en la representación del Descendimiento en España*, tesis doctoral dir. por Fernando Galtier Martí, Universidad de Zaragoza, 2016. Vid. además GÓMEZ, Miguel Dolan. “The Crusaders and Church in the Era of Las Navas de Tolosa”, *Anuario de Historia de la Iglesia*, 2011, 20, pp. 237-260; GÓMEZ GALÁN, José. “Influencias artísticas y culturales en la arquitectura templaria de la Península Ibérica”, *eHumanista*, 2017, 37, pp. 585-605.

¹⁷ GONZÁLEZ MONTAÑÉS, Julio I. “El tímpano de San Justo de Segovia y la *Visitatio Sepulchri*”, *Románico. Revista de Arte de Amigos del Románico*, 2009, 9, pp. 10-19.

¹⁸ MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier. “Aproximación iconográfica a la iglesia del Santo Sepulcro de Torres del Río (Navarra)”. En *Imágenes y promotores en el arte medieval...*, pp. 153-165; id., “Evocaciones de Jerusalén...”, p. 208; id., “San Juan de Duero y el *Sepulcrum Domini* de Jerusalén”, en *Siete maravillas del románico español*, coord. de Pedro Luis Huerta Huerta, Aguilar de Campoo, 2009, pp. 136-137. Vid. además JOVER HERNANDO, Mercedes. “Los ciclos de Pasión y Pascua en la escultura monumental románica en Navarra”, *Príncipe de Viana*, 1987, 180, pp. 36-37. Los dos únicos capiteles historiados en Torres del Río representan el Descendimiento y la *Visitatio Sepulchri*. Juan de Wurzburg y Teodorico describen el gran mosaico de la Anástasis situado en el siglo XII en el coro de los canónigos sobre el altar mayor del Santo Sepulcro de Jerusalén: Cristo rompe las puertas del Hades mientras sujeta a Adán con la mano diestra y empuña una cruz con la izquierda (que no encontramos en Torres). Es de suponer que los escultores de Torres conocían los impresionantes relieves del muro oriental del pórtico de Armentia, donde figura el Santo Entierro combinado con la *Visitatio Sepulchri* y la Anástasis. En el templo alavés se presenta una iconografía que podría interpretarse pues como trasunto del Santo Sepulcro de Jerusalén (con la inclusión de dos orificios circulares habituales en las representaciones del *Sepulcrum Domini*, cf. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, “La Santa Cruz y el Santo Sepulcro...”, p. 238).

¹⁹ LEDESMA, Antonio. “La capilla del Salvador en el claustro catedralicio salmantino, ¿evocación hierosolimitana? Reflexiones para un debate”. En *Lienzos del recuerdo. Estudios en homenaje a José M.ª Martínez Frías*, coord. de M.ª Lucía Lahoz Gutiérrez y Manuel Pérez Hernández, Salamanca, 2015, p. 309.

²⁰ BARRAL I ALTET, Xavier. “L’image pénitentielle de la Madeleine dans l’art monumental roman”, *Mélanges de l’École Française de Rome*, 104/1 (1992), p. 182; HEYMAN, Avital. “The representation of the Holy Sepulchre in auvergnat romanesque sculpture: A reflection of crusader patrons?”. En *Autour de la Première Croisade. Actes du Colloque de la Society for the Study of the Crusades and the Latin East, Clermont-Ferrand, 1995*, réunis par Michel Balard, Paris, 1996, pp. 633-642; BASCHET, Jérôme; BONNE, Jean-Claude; DITTMAR, Pierre-Olivier. “Saint-Pierre de Mozac: entre dignité du monde terrestre et harmonies cosmologiques”, *Images Re-vues. Histoire, anthropologie et théorie de l’art*, hors-série 2012, 3, pp. 58-60; id., “Saint-Nectaire: déploiements figuratifs et auto-glorification de l’*Ecclesia*”, en id., pp. 55-56; BEAUFRÈRE GUILLAUMONT, Agnès. *Sculpture romane en Auvergne. Iconographie, textes et programmes. L’exemple des églises à déambulatoire*, tesis doctoral dir. por Quitterie Cazes, Université de Toulouse Jean-Jaurès, 2017, vol. 1, pp. 81, 198, 243 y 365; Marcello ANGHEBEN, “Sculpture romane et liturgie”. En *Art médiéval. Les voies de l’espace liturgique*, dir. de

convicción como rotonda alcanza la estructura arquitectónica –con cúpula escamada– aledaña al sepulcro (perforado por un par de *loculi* y dispuesto bajo baldaquino) del capitel de Saint-Felix de Valence (Musée de Valence, AR. 768), cuya narración engarza la visita de las Marías al sepulcro de Cristo con el descenso al limbo, el quebrantamiento de las puertas del Hades, el seno de Abraham y la liberación de David y Salomón [fig. 8]²¹. El mismo sepulcro de Cristo tallado en los relieves absidales de Saint-Paul-lès-Dax adopta la forma piramidal de algunas cajas pétreas tardoantiguas.



Fig. 6. Capitel con el Santo Sepulcro. Antiguo hemisiclo de la capilla mayor de Saint-Pierre de Mozac.

Paolo Piva, París, 2010, p. 152. Sobre el Santo Sepulcro y sus tempranas reliquias en occidente vid. Renana BARTAL, “Relics of Place: Stone Fragments of the Holy Sepulchre in Eleventh-Century France”, *Journal of Medieval History*, 2018, 4, pp. 406-421; id., “The Stone of Santosepolcro: Relic, Image, and the Resurrection of Jerusalem in Tuscany”, *Codex Aquilarensis*, 2019, 35, pp. 291-304.

²¹ THIRION, Jacques. “Note sur un chapiteau roman découvert récemment à Valence”, *Bulletin Monumental*, 1977, 135/1, pp. 7-19.



Fig. 7. Capitel con el Santo Sepulcro. Hemiciclo de la capilla mayor. Saint-Nectaire de Puy-de-Dôme.



Fig. 8. Capitel con la Resurrección en el Santo Sepulcro. Abadía de Saint-Felix de Valence (Musée de Valence).

Los huérfanos y enfáticos paños tubulares del espigado chapitel de Mombuey pudieran haber hecho referencia al sudario de Cristo *lapidem revolutum a monumento* [fig. 2], algo similar a lo que vemos en una miniatura de ínfulas teatrales y pincelada inglesa datada hacia 1180 ilustrando la escena del *Quem queritis* –con *atrezzo* de *elevatio*– en un leccionario (fol. 47r) procedente del monasterio cluniacense de los santos Facundo y Primitivo de Sahagún (Biblioteca de la Real Academia de la Historia). Planteaba Daniel Rico si el hatillo textil de la miniatura sahumantina –pintada hacia el abadiato de Guterio (1162-1182)– pudo haber arropado el crucifijo de la *Depositió*²². El Cristo de los Gascones (conservado en la nave colateral en la iglesia de los Santos Justo y Pastor de Segovia), articulado de hombros y codos, se utilizó durante los ritos del Descendimiento y el Santo Entierro, previos a la representación del drama litúrgico de la *Visitatio* –el *Quem queritis*– representado durante los maitines del Domingo de Resurrección: las tres Marías se acercan al sepulcro portando sus pomos perfumados, el ángel preguntaba a quién buscaban –pues Cristo había resucitado– y la cruz iba desde el sepulcro al altar.

Pero no podemos ser demasiado optimistas considerando argumentos cristológicos y querer ver en los aderezos textiles del chapitel de Mombuey –placas perfectamente adaptadas a sus cuatro aguas– elementos vinculados al santo sudario. Otros oropeles de Santo Domingo de Silos se relacionan con el tímpano de la Presentación en el Templo y el relieve angular claustral de la Anunciación-Coronación²³, además del erosionado capitel doble mostrando la Presentación del Niño en el atrio septentrional de San Martín en Segovia [fig. 9]. Hasta los machones centrales de las pandas oriental y septentrional de las Claustrillas de Las Huelgas han sido considerados velos

²² RICO CAMPS, Daniel. “Un *Quem queritis* en Sahagún y la dramatización de la liturgia”, en *Imágenes y promotores en el arte medieval...*, pp. 179-189.

²³ OCÓN ALONSO, Dulce. “La Presentación en el templo de la puerta norte de la iglesia de Santo Domingo de Silos y su relación con algunos paradigmas artísticos del mundo mediterráneo”, en *Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra: confluencias artísticas en el entorno de 1200*, ed. de Marta Poza Yagüe y Diana Olivares Martínez, Madrid, 2017, pp. 315-356.

que resguardaban el arca en el *sancta sanctorum* del templo de Salomón, del tabernáculo del éxodo hebreo por el desierto, la *Civitas dei* (con referencias al templo de Herodes, el templo de Salomón, el Santo Sepulcro y la torre de David) o la *porta coeli* de la Jerusalén celeste (que tuvo seriada transcripción en numerosos frisos arquitectónicos con apostolados, sepulcros, frontales de altar y pilas bautismales), identificando el patio monacal burgalés como lugar de enterramiento, *claustrum animae* destinado a la meditación y preferente tabernáculo penitencial (o hasta claustro de la enfermería como trayecto y promesa de salud física y espiritual)²⁴. Pero no deja de sorprender que los canteros de la torre de Mombuey, a la hora de representar los paños tubulares, coincidan con los escultores tardorrománicos activos en el norte palentino haciendo lo propio con el sepulcro de Cristo en la escena del *Quem queritis* (Santa María de Aguilar de Campo, Santa Cecilia de Valle-spinoso de Aguilar, Revilla de Santullán, Santa Eufemia de Cozuelos o Villanueva de la Peña)²⁵. Otras representaciones –más sofisticadas que simples *fenestellas*– trazan *loculi* que perforan la caja pétreo (Saint-Gilles du Gard o Armentia y en formatos muy dispares)²⁶, recordándonos los vanos cuadrangulares –12 en total– en el chapitel de Mombuey. Aunque los mismos ornatos textiles apreciamos en los tersos manteles del altar pintado en el temprano libro de los Testamentos de la seo ovetense (testamento de Ordoño II con el obispo Ermegidius celebrando), de la Santa Cena en las pinturas murales de Saint-Aignan de Brinay-sur-Cher (milagrosamente emparentadas con las de San Pelayo de Perazancas) o en el más tardío *pontile* de la catedral de Modena.

Gerardo Boto dedicó un documentado trabajo al tema de los velos y desvelos presentes en la cultura judeocristiana, desde los sacramentos a la aceptación de votos y desde el paño natal al sudario y la Verónica. Velos como metáforas de encarnación, inmaculados oropeles de altar e instrumentos de mediación monástica apuntando hacia el *sancta sanctorum* del tabernáculo del templo o la Jerusalén celeste en el caso de las Claustillas de Las Huelgas, terapéutico umbral de las religiosas a la incierta espera del ansiado paraíso²⁷.

²⁴ WALKER, ROSE. “The Poetics of Defeat: Cistercians and Frontier Gothic at the Abbey of Las Huelgas”. En *Spanish Medieval Art. Recent Studies*, ed. de Colum Hourihane, Tempe, 2007, pp. 189-196; ABELLA VILLAR, Pablo. “Nuevas pesquisas sobre los orígenes constructivos del monasterio de Santa María la Real de Las Huelgas de Burgos”, *Codex Aquilarensis*, 2008, 24, pp. 46-61; SÁNCHEZ AMEIJERAS, Rocío. “A través de la ventana: metáforas arquitectónicas y arte 1200 en Castilla y León”. En *Contextos 1200 i 1400. Art de Catalunya i art de l'Europa meridional en dos canvis de segle*, ed. de Rosa Alcoy, Barcelona, 2012, pp. 220-228; id., “Dreams of Kings and Buildings. Visual and Literary Culture in Galicia (1157-1230)”. En *Culture and Society in Medieval Galicia. A Cultural Crossroads and the Edge of Europe*, ed. de James d'Emilio, Leiden, 2015, pp. 695-764; BOTO VARELA, Gerardo. “Artífices en movimiento y transferencia de ideales artísticos en el reino de Alfonso VIII y Leonor. Arquitecturas y microarquitecturas para imaginar y presentar las utopías del Templo y la Ciudad de Dios”, en *Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra...*, pp. 287-294. Para Walker, una parte de la abadía de Las Huelgas pudo haberse construido como acto de expiación de Alfonso VIII tras la derrota de Alarcos y en conexión con la memoria familiar de alguna de sus profesas (WALKER, ROSE, “Memoriales de guerra. Recuerdo y olvido más allá de Las Huelgas”, *Quintana*, 2012, 11, pp. 13-27). Sánchez Ameijeiras pasó revista al sepulcro de Alfonso VIII (labrado hacia el segundo cuarto del siglo XIV) instalado en el coro del templo de Las Huelgas, y que relacionó con la fiesta del triunfo de la Santa Cruz del 16 de julio, día de la victoria en Las Navas, sumándose así a las fiestas de mayo y septiembre de la Invenición y Exaltación de la Cruz (SÁNCHEZ AMEIJERAS, Rocío. “La memoria de un rey victorioso: los sepulcros de Alfonso VIII y la fiesta del triunfo de la Santa Cruz”. En *Arte funerario y cultura sepulcral en España y Portugal*, ed. de Barbara Borngässer, Henrik Karge y Bruno Klein, Frankfurt, 2006, pp. 289-314).

²⁵ El capitel claustral con las Marías ante el sepulcro del lapidario de Cozuelos remata en microarquitecturas con arquillos trilobulados, vanos rasgados y cupulillas escamadas en la línea de otras piezas procedentes del monasterio de Aguilar y el cenotafio de los santos mártires en San Vicente de Ávila (PÉREZ GONZÁLEZ, José M.ª. “La piedra viajera y la OPA de los mostenses”, *Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses*, 2010, 81, p. 6).

²⁶ LÓPEZ DE OCÁRIZ ALZOLA, José Javier. “La iconografía de la resurrección en un relieve de Armentia con recuerdos silenses”, *Sancho el Sabio. Revista de Cultura de Investigación Vasca*, 1996, 6, pp. 357-379.

²⁷ BOTO VARELA, Gerardo. “*Velum lapideo, lapides veligeræ* dans les cloîtres romans castillans. Révéler l'invisibilité de Dieu”. En *Le rideau, le voile et le dévoilement du Proche-Orient ancien à l'Occident médiéval*, dir. de Lucien-Jean Bord, Vincent Debiais y Eric Palazzo, París, 2019, pp. 233-268.



Fig. 9. Capitel con la Presentación en el Templo. Atrio norte de San Martín de Segovia.

2. NEBULOSAS CELESTES

Tampoco nos parece desafortunado considerar que el canecillo más meridional de la torre-campanario de Mombuey, donde un esforzado personaje emerge voluntariosamente con sus manos agarradas al cilindro inferior de la pieza (como alma en ascensión), recuerde a los personajes semidesnudos o desprendiéndose del sudario –algunos desplegando cartelas o mostrando libros

y todos ellos mirando con curiosidad, como despertando de un largo sueño— en el tejazo de la portada occidental de San Vicente de Ávila (precisamente coronando un ciclo de claras resonancias funerarias dedicado al rico Epulón y el pobre Lázaro)²⁸, un busto descabezado en la portada del Obispo de la catedral de Zamora y otras figuras —con pose de atlantes— instaladas en el husillo del transepto septentrional de la catedral de Orense, fenómeno que también advertimos en la cabeza de buey asomada hacia oriente y un ángel con brazos abiertos acodado en una de las ventanas en la misma torre de Mombuey. ¿Pudiéramos seguir la pista de algún taller compostelano —en ruta hacia Salamanca— bien instruido en pormenores jacobeos? Todo parece indicar que los paralelos escultóricos de la torre-campanario de Mombuey trazan manifiesta familiaridad con Sejas de Sanabria (en versión bastante más ruda y popular), extensible al templo orensano de San Pedro de Mezquita, la fachada portuguesa del Salvador en Paço de Sousa y otro *agnus* crucífero en São João Baptista da Ponte (Museu Regional D. Diogo de Sousa, Braga), que es decir con las iglesias benaventanas (en los capiteles de la torre-campanario) y las catedrales de Orense, Zamora y Salamanca²⁹.

La exuberante “estatuomanía” derrochada por los escultores activos en la Catedral Vieja salmantina —que desborda en sus estatuas-nervadura, mochetas, ménsulas y claves— permite aquilatar términos y formatos con respecto a la curiosa testa bovina de la torre de Mombuey. Las mismas mochetas figuradas con ángeles portando libro y filacteria que aparecieron en el interior de la iglesia de Mombuey resisten la comparación respecto a algunas claves salmantinas (o el dragón alanceado por san Miguel en el tramo del transepto meridional inmediato al cimborrio salmantino). ¿Será el bóvido de Mombuey —simbolizando a Lucas— pieza superviviente de un tetramorfos vertical vigilando los cuatro vientos?

Torres y cubiertas de la catedral de Orense tienen acceso desde una escalera de caracol situada en el muro occidental del transepto norte. Lo más singular del husillo es que hacia el brazo del

²⁸ Junto a la portada occidental de San Vicente de Ávila se instalaron las capillas de santa Marina y san Miguel. La parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro resultaría una alegoría de la humildad y del pecado; sentencia de recompensa y castigo; exaltación de la pobreza y *lectio* de caridad (y el *ciborium* arquitectónico que corona el nártex, una imagen de la Jerusalén Celeste). Al cabo, Lázaro simbolizaba a los pobres —intercesores privilegiados— como dobles de los muertos, cuya resurrección parece caracterizarse en la magnífica cornisa esculpida. Un concienzudo y documentado análisis en RICO CAMPS, Daniel. *El románico de San Vicente de Ávila (estructuras, imágenes, funciones)*, Murcia, 2002, pp. 245-290. Sobre *westwerk* y sus macizos abonados a los ceremoniales de deposición vid. ESPAÑOL BERTRAN, Francesca. “Los Descendimientos y los Santos Sepulcros en la España medieval: el drama litúrgico escenificado”. En *IV Congreso Internacional de Hermandades y Cofradías de la Vera Cruz*, coord. de José-Andrés Casquero Fernández, Zamora, 2009, pp. 61-91 (en esp. 84-86). Vid. además CARRERO SANTAMARÍA, Eduardo. “La catedral de Barcelona y la liturgia”, en *Arquitectura y liturgia. El contexto artístico de las consuetas catedralicias en la Corona de Aragón*, coord. de Eduardo Carrero Santamaría, Palma de Mallorca, 2012, pp. 16-20 y 36-37. Uno de los capiteles ornado con una pareja de bustos —apoyando sus manos sobre el astrágalo— en el campanario románico de la abadía de Sainte-Marie de Saintes ha sido interpretado como difuntos a la espera de juicio, exaltación del combate espiritual por la resurrección en un ámbito arquitectónico evocando la Jerusalén Celeste, donde se conservan otros capiteles referidos a la visita de las Marías al sepulcro y el pesaje de las acciones morales (vid. GENSBETTEL, Christian. “La Jérusalem Céleste au coeur de l’église. Le clocher roman de l’abbatiale Sainte-Marie de Saintes et son programme sculpté”, *Codex Aquilarensis*, 2016, 32, pp. 294-295). Temas como el Descendimiento, la visita de las Marías al sepulcro, la *Anástasis*, el *Noli me tangere* (Aparición de Cristo a la Magdalena) y Cristo con los discípulos de Emaús aparecen en la *Biblia de Ávila* y algunos capiteles de Aguilar (cf. RODRÍGUEZ VELASCO, María. “Eco en piedra de las imágenes miniadas del siglo XII: el paralelismo de tipos iconográficos entre los capiteles de Santa María la Real (Aguilar de Campoo) y la *Biblia de Ávila* (Biblioteca Nacional, Madrid, Vit. 15-1)”, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 2016, 34, pp. 211-230).

²⁹ Vid. RODRIGUES, Jorge. *Panteões, estruturas funerárias e espaços religiosos associados da Rota do Românico*, Lousada, 2014, pp. 20-21; YZQUIERDO PERRÍN, Ramón. “Talleres de Tuy, Braga y Zamora en la arquitectura románica del norte de Portugal y Galicia”, *Anuario Brigantino*, 2016, 39, pp. 195-218; MASCUÑÁN FREIJANES Ignacio; SÁNCHEZ AMEJEIRAS, Rocío. “La escultura románica en la provincia de Ourense”. En *Ourense. Enciclopedia del Románico en Galicia*, dir. de José M.^a Pérez González y coord. de José Carlos Valle Pérez, Aguilar de Campoo, 2015, vol. III, pp. 42-45. En el tímpano de la portada occidental de San Pedro de A Mezquita (A Merca) aparece una cruz de sabor bizantino, con medallones en sus brazos y el *agnus dei* ocupando el espacio central. En San Xulián de Astureses (Boborás), la figura de una estauroteca hierosolimitana se explicaría por la pertenencia del templo a la orden del Santo Sepulcro. En la portada meridional de Santo Tomé de Serantes aparece otra alusión a la cruz esmaltada de Limoges conservada en la vecina iglesia de San Munio de Veiga (A Bola), perteneciente a la orden de Santiago.

crucero aparece profusamente ornamentado con relieves combinando óculos y falsos vanos –una especie de pantalla semidiáfana– donde asoman varios personajes (un tímpano con Daniel en el foso de los leones, bustos intentando franquear óculos protegidos por felinos, varones con clavos y otro personaje masculino con las manos sobre un alféizar mirando hacia arriba que está a punto de culminar la fatigosa ascensión, en la clave de la bóveda contigua figura el Cordero). La estructura auriense podría interpretarse como la “expresión figurada de una escala celeste”, un camino de perfección que integra arquitectura y figuración y recuerda las escaleras monásticas de la humildad y las virtudes del *Speculum Virginum* y del *Hortus Deliciarum* o de la humildad bernarda del *De gradibus humilitatis et superbiae*. Hacia 1200, fecha de ejecución aproximada para los trabajos en la catedral de Orense, presidía la diócesis Alfonso II (1174-1213), formado como beneditino en la potente abadía de Sahagún³⁰.

Aldonza Osorio (hija de los condes Osorio Martínez y Teresa Fernández, señora de Villalobos) construyó la iglesia de San Juan de Benavente que cedió a la orden de San Juan de Jerusalén, obteniendo ayuda de Pedro de Areis, prior hospitalario en Hispania, para la finalización de sus obras en 1181. El linaje Villalobos también apoyó a los hospitalarios: Fernando González de Villalobos (hijo de Gonzalo Osorio, hermano de Aldonza) entregó su posesión de Maire de Castroponce y Fresno de la Polvorosa en 1224 y su hijo Rodrigo Fernández de Villalobos les cedió sus fincas en Fuentes de Ropel³¹. Pero en la documentación no consta relación alguna entre los Osorio y el templo de Mombuey.

3. A LA BUSCA DE PROMOTORES TERRENALES

Los órdenes militares tuvieron notable importancia en el territorio occidental zamorano, zona de frontera donde instalaron puntos defensivos en Alcañices, Alba de Aliste, Tábara y Peñausende³². Hubo capítulo general de la orden sanjuanista en Castronuño en 1191, cuando eran titulares de importantes propiedades en el curso bajo-medio del Valderaduey (Tierra de Campos zamorana, Toro, Castronuño, La Bóveda, Fresno y Paradinas), el triángulo Benavente-Castroverde/Villalpando, el eje Bamba-Olmedo, Tierra del Vino y la Guareña (más la Armuña salmantina), Torozos (San Miguel del Pino), Tábara, norte del Páramo leonés (Puente de Órbigo, Cerecinos, Vidayenes, Mayorga y Almanza) y otros enclaves más dispersos en Ciudad Rodrigo, Burgos (Bureba), Palencia (Cerrato), Soria, Galicia (Portomarín, Quiroga, Limia, Lemos, Ribadavia y Alto Miño) y Asturias. También se apostaron en la ruta jacobea (Burdón, Atapuerca, Puente Itero, Población de Campos o Villafranca del Bierzo) y se interesaron por el potencial ganadero de las Extremaduras (en especial la leonesa: Ledesma, Ciudad Rodrigo y Paradinas). Desde 1201 están documentados comendadores hospitalarios en Benavente, en 1203 en Salamanca y San Miguel de Posada³³.

Varias posesiones sanjuanistas –antes templarias– se concentraron en torno al curso medio-bajo del Valderaduey, Toro y la Guareña, extendiéndose por las Tierras del Pan y del Vino (la

³⁰ SÁNCHEZ AMEIJERAS, “A través de la ventana...”, pp. 214-220.

³¹ Los Castro (Fernando Rodríguez de Castro y su hijo Pedro Fernández de Castro en 1174) también les cedieron propiedades de notable importancia pecuaria en Ciudad Rodrigo, Ledesma, Paradinas de San Juan y Valdespino (BARQUERO GOÑI, Carlos. “Los hospitalarios y la nobleza castellano-leonesa (siglos XII-XIII)”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 1994, 21, pp. 24-26; GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Rafael. “Origen y formación de una villa de repoblación. Benavente durante los reinados de Fernando II y Alfonso IX”, *Studia Historica. Historia Medieval*, 1997. 15, pp. 121 y 126)

³² RODRÍGUEZ-PICAVEA MATILLA, Enrique. “La órdenes militares en Zamora durante el siglo XII”, en *Actas del Primer Congreso de Historia del Zamora, tom. III. Medieval y Moderna*, Zamora, 1991, pp. 233-248; MARTÍN VISO, Iñaki. *Poblamiento y estructuras sociales en el Norte de la Península Ibérica. (siglos VI-XIII)*, Salamanca, 2000, p. 339.

³³ AYALA MARTÍNEZ, Carlos de. “La orden militar de San Juan de Jerusalén en Castilla y León. Los hospitalarios al Norte del Sistema Central (siglos XII-XIV)”, *Historia. Instituciones, Documentos*, 1999, 26, pp. 6-8.

primera frontera del antiguo reino de León)³⁴, aunque resulta extraordinariamente difícil aquilatar los asideros e intereses de las órdenes en el noroeste del territorio zamorano, un indicio que pudiera ayudar a comprender la relevancia de un monumento náufrago pero tan sorprendente como la torre de Mombuey, quizás calificable como *unicum*. No lejos sobreviven las localidades de Santa Cruz de los Cuérragos y Santa Cruz de Abranes, cuyos topónimos no desencajan abolengo militar.

Poco sabemos sobre la instalación de las órdenes militares entre los límites de León, Galicia y Portugal: diplomas ancestrales asentando derechos, naturales referencias camineras y noticias sueltas que suelen aludir al absentismo ejercido por la orden. Para la capacidad promotora de sus comendadores y maestros sólo encontraremos viabilidad hacia el otoño de la Edad Media, cuando se postularon como capitostes en las ciudades de mayor calado, aunque en sus primeros tiempos habían ocupado lugares yermos y despoblados de frontera –allá por Cáceres, Sevilla, la Alcarria, Valladolid o la Guareña– o ciudades de repoblación como Toro, Zamora y Salamanca, sin llegar a articular obras privativas en forma de pueblas extramuros, templos más o menos fortificados, austeras ermitas, crasas fortalezas, construcciones civiles, hospitales laicos, leproserías y alberguerías de vital luminaria (Villamayor del Río, Atapuerca, San Pedro y San Felices de Burgos, Puente Itero, Población de Campos, Navarrete³⁵, que ostentó templo aldeaño, y Portomarín) u otras instalaciones de carácter agropecuario³⁶.

El paisaje monumental de las órdenes militares es endeble, variopinto y muy fragmentario. Al menos registramos –o suponemos– edificios de cierto empaque en la Veracruz de Segovia, Eunate y Torres del Río; además de otros vestigios descuartizados o completamente desmantelados en Ceinos de Campos³⁷, Mayorga, Vallejo de Mena³⁸, Wamba, Olmedo, Toro,

³⁴ SAMANIEGO HIDALGO, Manuel, “La encomienda de Valdemimbre –Zamora– (orden de San Juan) en 1751. Relaciones económicas y sociales en su entorno”, *Alhambri, entre Oriente y Occidente. Revista Independiente de Estudios Históricos*, 2017, 3, p. 147.

³⁵ PASCUAL MAYORAL, Pilar. “La iglesia del Hospital de San Juan de Acre (Navarrete)”. En *II Semana de Estudios Medievales, Nájera, 1991*, coord. de José Ignacio de la Iglesia Duarte, Nájera, 1992, pp. 275-278; SÁENZ RODRÍGUEZ, Minerva. “La escultura románica de la iglesia del Hospital de San Juan de Acre en Navarrete”, en *IV Semana de Estudios Medievales, Nájera, 1993*, coord. de José Ignacio de la Iglesia Duarte, Nájera, 1994, pp. 235-258; MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier. “Espiritualidad laica, arquitectura funeraria y hospitalidad en la Península Ibérica en tiempos de Alfonso VIII (1158-1214)”. En *Alfonso VIII y Leonor de Inglaterra...*, pp. 475-484; GARTON, Tessa. “The experience of Medieval Pilgrims of the Route to Santiago de Compostela, Spain: Evidence from the 12th-century *Pilgrim's Guide*”. En *Pilgrimage in Practice. Narration, Reclamation and Healing*, ed. de Ian S. McIntosh, E. Moore Quinn y Vivienne Keely, Boston, 2019, pp. 1-15.

³⁶ PÉREZ MONZÓN, Olga. “Manifestaciones artísticas de la encomienda de la encomienda sanjuanista de Burgos y Buradón”. En *Actas del Primer Simposio Histórico de la Orden de San Juan en España*, Madrid, 1990, pp. 399-406; id., “La iglesia sanjuanista de San Pedro y San Felices (Burgos)”, *Boletín de la Institución Fernán González*, 1993, 206, pp. 81-89; id., “Tres casas-granjas sanjuanistas: Buradón, Reinoso y Miñón”, *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 1993, 59, pp. 423-435; OCAÑA EIROA, Francisco Javier. “Traslado y restauración de la iglesia románica de San Juan de Portomarín”, *Abrantes. Boletín de la Real Academia Gallega de Bellas Artes de Nuestra Señora del Rosario*, 2006-2007, 38-39, pp. 21-50; CADIÑANOS BARDECI, Inocencio. *La orden de San Juan de Jerusalén en Burgos. Las encomiendas de Burgos-Buradón, Vallejo, Puente Itero y Reinoso*, Burgos, 2008; ABEL EXPÓSITO, José Manuel. “Hospital de peregrinos de la Magdalena de Portomarín. Fundación, historia y patronazgo”, *Lucensia. Miscelánea de Cultura e Investigación*, 2010, 40, pp. 27-38.

³⁷ BOTO, “Artífices en movimiento...”, pp. 275-286; HERNANDO GARRIDO, José Luis; LEDESMA, Antonio. “Late Romanesque Sculpture in the Kingdoms of Leon and Castile: Continuity or Change? The ‘Old Cathedral’ of Salamanca as a case study”. En *Emerging Naturalism: Contexts and Narratives in European Sculpture 1140-1220*, ed. de Gerardo Boto Varela, Marta Serrano Coll y John MacNeill, Turnhout, 2020, pp. 297-298.

³⁸ San Vicentejo de Treviño y San Lorenzo de Vallejo de Mena se han vinculado con doña Enderquina y la orden sanjuanista, cuya lauda funeraria se encuentra a los pies de San Lorenzo. Ambos conjuntos desplegaron una arquitectura cercana a San Juan de Duero o San Juan de Portomarín, con altares laterales, torres-escalera que conducen a pasajes de guardia, así como óculos y motivos ornamentales orientales. En opinión de Paloma Rodríguez-Escudero, la presencia de los hospitalarios en el valle de Mena vendría justificada por una ruta subsidiaria del camino francés. La atención al peregrino en San Lorenzo se hace explícita en la arquivolta externa de su portada occidental (CASTIÑEIRAS, Manuel. “San Vicentejo de Treviño, un edificio excepcional en la encrucijada del tardorrománico hispánico”. En *Viaje a Ibita. Estudios históricos del Condado de Treviño*, ed. de Roberto González de Viñaspre y Ricardo Garay Osma, Burgos, 2012, pp. 245-242).

Fuentespreadas, Fuentelapeña³⁹, Fresno el Viejo⁴⁰, Castronuño⁴¹, Torrecilla de la Orden o Villalpando⁴².

Las órdenes tuvieron importantes intereses en tierras zamoranas pero carecemos de datos que permitan su vinculación con Mombuey⁴³. Los hospitalarios se hicieron cargo de la encomienda de Lanseros (Manzanal de los Infantes), y en 1237 se repartieron la villa de Palazuelo con la abadía de San Martín de Castañeda, previa fijación de condiciones⁴⁴. Claro que resultaría ineficaz hablar de arte y arquitectura específica de las órdenes militares pues generalmente reutilizaron viejos edificios o se adaptaron a la estética del momento⁴⁵, por más que ciertos vestigios en las iglesias zamoranas de la Magdalena o Santa María de la Horta, en las vallisoletanas de Ceinos de Campos, Santa María de Wamba, San Juan de Arroyo de la Encomienda o San Juan de Castronuño, en las salmantinas de San Juan de Barbalos o San Cristóbal y en la burgalesa de San Lorenzo de Vallejo de Mena o la soriana de San Juan de Duero fueran obras románicas de notable porte y proyección. Otros edificios como San Juan de Portomarín (Lugo) o Cizur Menor (Navarra) alcanzaron cierta

³⁹ PÉREZ MONZÓN, Olga. “La iglesia de Santa María de los Caballeros de Fuentelapeña (Zamora)”, *Boletín del Museo e Instituto “Camón Aznar”*, 1996, 64, pp. 45-57.

⁴⁰ NÚÑEZ MORCILLO, Sergio. “La pintura mural del siglo XV en Valladolid: Iglesia parroquial de Fresno el Viejo”, *Anales de Historia del Arte*, 2011, vol. extra, pp. 381-395.

⁴¹ CASTÁN LANASPA, Javier. “El buen prior Fernán Rodríguez de Valbuena y la iglesia funeraria de San Juan Bautista en Castronuño (Valladolid)”, *Codex Aquilarenis*, 2006, 22, pp. 173-191.

⁴² PÉREZ MONZÓN, Olga. “El arte y las órdenes militares”. En *Lux Hispaniarum. Estudios sobre las Órdenes Militares*, coord. de fray Javier Campos, Madrid, 1999, pp. 210 y ss.; id. “La arquitectura religiosa y civil de las órdenes militares en la Castilla medieval”. En *Del silencio de la cartuja al fragor de la orden militar*, coord. de José Ángel García de Cortázar y Ramón Teja, Aguilar de Campoo, 2010, pp. 203-227; id., “Evocación y recuperación de un patrimonio artístico. La orden del Hospital de Jerusalén en la corona de Castilla”. En *Arte y patrimonio de las órdenes militares de Jerusalén en España: hacia un estado de la cuestión*, coord. de Amelia Lopez-Yarto Elizalde y Wifredo Rincón García, Madrid, 2010, pp. 63-64; BARQUERO GOÑI, Carlos. “Los fines de la presencia de la orden del Hospital en Castilla (siglos XII y XIII)”, *Espacio. Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval*, 2015, 28, pp. 99-103.

⁴³ MARTÍNEZ DÍEZ, Gonzalo. “El proceso de disolución de los templarios: Su repercusión en Castilla”, *Codex Aquilarenis*, 1996, 12, pp. 99-100. La toponimia nos lleva hacia la Extremadura leonesa, pues los templarios participaron en la conquista de Coria (1142) y obtuvieron amplios territorios en Portezuelo, San Juan de Máscoras (Santibáñez el Alto); fueron protagonistas en la conquista de Capilla (1235) y en la actual provincia de Badajoz se hicieron con los lugares de Valencia del Ventoso, Burguillos del Cerro, Alconchel, Jerez de los Caballeros, Cheles, Higuera de Vargas, Villanueva del Fresno, un evocativo Valencia del Mombuey, Zahínos, Oliva y Fregenal de la Sierra. Sus intereses estuvieron muy relacionados con el tránsito de ganados trashumantes (Alconétar). ¿Procederían sus repobladores de la Carballada? Por su parte, los santiaguistas poseyeron núcleos en torno a la frontera con Castilla, en especial Atalaya, y sus dominios se extendieron desde Montánchez hasta Monesterio y Guadalcanal, incluyendo poblaciones como Llerena, Jerez de los Caballeros, Azuaga u Hornachos. Vid. PINO GARCÍA, José Luis del. “Génesis y evolución de las ciudades realengas y señoriales en la Extremadura medieval”, *En la España medieval*, 1985, 6; DURÁN CASTELLANO, FRANCISCO J. “Los templarios en la Baja Extremadura”, *Revista de Estudios Extremeños*, 2000, 1, pp. 99-146; CLEMENTE RAMOS, Julián; MONTAÑA CONCHIÑA, Juan Luis de la, “Las órdenes militares en el marco de la expansión cristiana de los siglos XII-XIII en Castilla y León”, *e-Spania*, 2008, 1, ed. electrónica en <http://journals.openedition.org/e-spania/312>; DOI : 10.4000/e-spania.312, consultada en agosto de 2019.

⁴⁴ LAURO ANTA LORENZO, “El fuero de Sanabria”, *Studia Historica. Historia Medieval*, 1987, 5, p. 165. En 1150 el monasterio de San Martín fue entregado por Alfonso VII a Pedro Cristiano, un benedictino de Carracedo sobrino del conde Ponce, que más tarde pasó a ocupar la sede de Astorga. Castañeda terminó asumiendo los usos cistercienses en 1245, ya adquiridos por Carracedo en 1203.

⁴⁵ PÉREZ MONZÓN, Olga. “La arquitectura religiosa y civil de las órdenes militares en la Castilla medieval”. En *Del silencio de la cartuja al fragor de la orden militar*, coord. de José Ángel García de Cortázar y Ramón Teja, Aguilar de Campoo, 2010, p. 204. Vid. además RINCÓN GARCÍA, Wifredo. “Patrimonio artístico de la orden de San Juan de Jerusalén en España: Una aproximación y algunos ejemplos”. En *La orden de Malta en España...*, pp. 859-928; VILLASEÑOR SEBASTIÁN, Santiago. “El románico y la orden del Santo Sepulcro en los reinos de Castilla”. En *Actas de las VII Jornadas Internacionales de estudio. La orden del Santo Sepulcro, Zaragoza-Calatayud, 2014*, Zaragoza, 2016, pp. 299-323. Vid. además MATTALIA, Yoan. “L’inscription du sacré dans l’espace templier. Pistes de réflexion sur quelques tours méridionales (XIIe-XIIIe siècles)”, *Archéologie du Midi Médiéval*, 2010, 28, pp. 255-270; CARRAZ, Damien. “Archéologie des commanderies de l’Hôpital et du Temple en France (1977-2007)”, *Cahiers de Recherches Médiévales et Humanistes*, 2008, 15, pp. 175-202; id., “Les décors peints dans les chapelles templières en France”, *Histoire Antique & Médiévale*, hors-série 2014, 4, pp. 61-67; id., “Templar and Hospitaller Establishments in Southern France: The State of Research and News Perspectives”. En *Archaeology and Architecture of the Military Orders*, ed. de Mathias Piana y Christer Carlsson, Farnham, 2014, pp. 107-131; id., “À l’orée d’une enquête: Image peinte et lieux de culte des ordres militaires dans l’espace français”, en *Images et ornements autour des ordres militaires au Moyen Âge. Culture visuelle et culte des saints (France, Espagne du Nord, Italie)*, dir. de Damien Carraz y Esther Deshoux, Toulouse, 2016, pp. 21-35.

apostura militar, generalmente aducida para la Asunción de Mombuey que no resulta del todo asumible⁴⁶.

Tampoco sería oportuno considerar función tan especializada como la hospitalaria, tal cual ejerció el asentamiento navarro de Torres del Río o el riojano de Navarrete, pues resulta desmedido imaginar un albergue para pobres y peregrinos con torre tan gallarda. Para la de Mombuey, Arrieta y Dimanuel apostaron por considerar carácter de atalaya defensiva⁴⁷. ¿Acaso fuera lo más parecido a una *lantarne des morts* que hayamos conservado en tierras peninsulares?⁴⁸ ¿Pudo haber existido en Mombuey algún hospital-iglesia funeraria del que no ha quedado registro?⁴⁹

Existieron bailías hospitalarias en Puente de Órbigo, Cerecinos, Vidayanes, San Vicente de la Lomba, Quintanillas, Mayorga, Benavente, San Martín de Montes y Villadecanes⁵⁰. De 1233 data un acuerdo entre el obispo de Astorga y la orden de San Juan de Jerusalén sobre diversas iglesias que los hospitalarios poseían en tierras del obispado de Astorga. En el mismo se citan las de Villadanes (seguramente el terracampino Vidayanes), Lanseros (Manzanal de los Infantes), Pena Utrera (Vuitreira o Utrera de la Encomienda, Espadañero), Otero de Lodo (quizás Otero de Bodas), Murias (Trefacio), Robleda (Robleda/Cervantes), Carballeda o Villarrín⁵¹.

Los templarios disfrutaron de la importante encomienda de Tábara-Carbajales y Villalpando y en 1182 fueron llamados al orden por la Santa Sede acusados de haber usurpado la aldea sanabresa de Ribadelago al monasterio de San Martín de Castañeda, cenobio que disfrutó las pesquerías del lago y había recibido la localidad de manos de Fernando II en 1168⁵². En 1203 Alfonso IX permutó con los templarios el castillo de San Pedro de Latarce por el de Milana (Moraleja, Cáceres). En 1211 suscribió un pacto con el maestre Gómez Ramírez que les permitió recuperar

⁴⁶ PÉREZ MONZON, *op. cit.*, pp. 213-216.

⁴⁷ ARRIETA BERDASCO, Valentín M. *Iglesias fortificadas de Castilla y León. Simbiosis arquitectónica entre el uso defensivo y el religioso*, tesis doctoral dir. por Eduardo M. González Fraile, ETSa de Valladolid, 2015, pp. 46, 106 y 212-213, ed. electrónica en <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=0DNJ217H0WE%3D>, consultada en agosto de 2019. Vid. además DIMANUEL JIMÉNEZ, Mercedes. “Estructuras y elementos militares en iglesias fortificadas medievales españolas”, *Anales de Historia del Arte*, 2006, 16, p. 96; id., “La investigación de la arquitectura religiosa fortificada medieval española: estado de la cuestión y metodología”, *Anales de Historia del Arte*, 2009, n.º extra, p. 299.

⁴⁸ DUBOURG-NOVES, Pierre. “Des mausolées antiques aux ciborios romans d’Espagne. Évolution d’une forme architecturale”, *Cahiers de Civilisation Médiévale*, 1980, 23, pp. 334-344; TREFFORT, Cécile. “Les lanternes des morts: une lumière protectrice? À propos d’un passage du *De miracolis* de Pierre le Vénérable”, *Cahiers de Recherches Médiévales et Humanistes*, 2001, 8, pp. 143-163, ed. electrónica en <http://journals.openedition.org/crm/393>, consultada en julio de 2020.

⁴⁹ Sobre la asistencia caminera jacobea vid. MARTÍNEZ DE AGUIRRE, Javier. “Una arquitectura del Camino de Santiago: los binomios hospital-iglesia funeraria entre los Pirineos y la Meseta (1150-1220)”. En *Los monasterios medievales en sus emplazamientos: lugares de memoria de lo sagrado*, coord. de José Ángel García de Cortázar y Ramón Teja, Aguilar de Campoo, 2016, pp. 177-211.

⁵⁰ DE AYALA, *op. cit.*, p. 25. Durante el reinado de Alfonso X, la red de bailías sanjuanistas castellano-leonesas estaba ya plenamente consolidada: Portomarín, Toroño, Quiroga, Limia, Villafranca del Bierzo, León, Puente de Órbigo, Mayorga, Benavente, Cerecinos de Campos, Vidayanes, Santa María de la Horta, San Gil y Santa María Magdalena en Zamora, San Lorenzo y Santa María de la Vega en Toro, Valle del Guareña, Fresno el Viejo, Paradinas de San Juan, Ledesma, San Juan del Camino, Villafilar, Castronuño, Población de Campos, Puente Itero, Wamba, San Miguel del Pino, San Miguel de Posada, Olmos, Consuegra, Peñalver, Úbeda, Setefilla y Lora del Río. Sobre sus humildes conventos vid. PARKINSON, Stephen. “Santuarios portugueses en las Cantigas de Santa María”, *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes*, 1998-1998, 1, pp. 44-50; BARQUERO GOÑI, Carlos. “Los hospitalarios castellanos durante el reinado de Alfonso X (1252-1284)”, *Alcanate. Revista de Estudios Alfonsíes*, 2000-2001, 2, p. 157; CÓMEZ RAMOS, Rafael. “Arquitectura fronteriza portuguesa: la Vera Cruz de Marmelar, un enclave de la reconquista lusa”, *Laboratorio de Arte*, 2008-2009, 21, pp. 37-65; BOROWSKI Tomasz; GERRARD, Christopher. “Constructing Identity in the Middle Ages: Relics, Religiosity and the Military Orders”, *Speculum*, 2017, 92/4, pp. 1063 y ss.

⁵¹ Se citan además Lancres (¿Lanseros?), Manzanal (de Arriba), Arrabal de Tintores (¿Verín?), Altoabar (de la Encomienda, municipio de Pozuelo del Páramo, León), Duorellas (tal vez Dornillas), Pegas (Orense), Saludes, Puente de Órbigo, Bartolomé de Cepeda, Rosales de Samari, Villameca (municipio de Quintana del Castillo, León), San Martín de Montes (más tarde San Juan de Montealegre, municipio de La Cepeda), Saguazo, Cerrato (¿Reinoso de Cerrato?), Arcos del Obispo, San Miguel de Montefurato (municipio de Quiroga, Lugo) y San Salvador de Quiroga (cf. GARCÍA TATO, Isidro. *Las encomiendas gallegas de la orden militar de San Juan de Jerusalén. Estudio y edición documental. Tomo I. Época medieval*, Santiago, 2004, n.º 69).

⁵² MARTÍN VISO, *op. cit.*, p. 323.

Algodor (Aranjuez) y otras heredades en Coria, Alcañices y su territorio, las salinas de Lampreana, San Felices y Moledes y sus viejos derechos en Limia, Arroyuelo (¿Merindades?), Canedo (Bierzo) y Santiago de Sigrás (Cambre), prometiéndoles los castillos de Alba de Aliste y San Pedro de Latarce (en manos castellanas); a cambio, los templarios renunciaban a sus aspiraciones sobre los castillos de Portezuelo y San Juan de Máscoras (Cáceres)⁵³.

Gran parte de Sanabria terminó en manos de los condes de Benavente, cuyo señorío incrustaba pequeños territorios como Rionegro del Puente y la bailía de Mombuey (que pasó a ser propiedad de los descendientes de Diego de Losada, partidario de la Beltraneja)⁵⁴, Villardecervos (de los Sarmiento de Losada), Fresno de la Carballeda (de la casa de los Cárdenas y Tribiño), Muelas de los Caballeros (de los Núñez de Muelas), algunos núcleos de la Requejada (del Honrado Concejo de la Mesta) y Carbajales de la Encomienda y el priorato de Lanseros (del comendador de la orden de San Juan de Jerusalén en Benavente)⁵⁵.

Desde sus enclaves en la Carballeda, los hospitalarios tendrían mejor acceso hacia Galicia por Sanabria, Padornelo y La Gudiña, alcanzando sus propiedades en Quiroga, Osoño, Incio, Portomarín, Beade, Ribadavia, Mourentán y Pazos de Arenteiro⁵⁶. En Incio coincidía el camino en dirección a Sarria con el que atravesaba los montes de Courel procedente de la tierra de Quiroga, para continuar por el valle del Mao y enlazar con San Mamede.

El camino de Castilla penetraba en tierras orensanas por las portillas del Padornelo y La Canda, pasaba por Azibeiros y Lubián para llegar a Santa María de la Cabeza (Villavieja). Desde La

⁵³ PEREIRA MARTÍNEZ, Carlos. "Panorámica de la orden del Temple en la corona de Galicia-Castilla-León", *Criterios, res publica fulget. Revista de Pensamiento Político y Social*, 2006, 6, pp. 173-204; CASTÁN LANASPA, Javier. "Aportaciones al estudio de la orden del Temple en Valladolid", *BSAA*, 1982, 48, pp. 195-208. En 1181 Fernando II de León había entregado a los santiaguistas posesiones en Villafáfila y la Valduerna para instalar allí su casa madre, desde inicios del siglo XIII tuvo comendador propio que dependió de Castrotorafe, contando la orden con otras propiedades en Peñausende (RUIBAL RODRÍGUEZ, Amador. "Las órdenes militares en España (siglos XII-XV): fortalezas y encomiendas". En *VI Congreso de Castellología*, coord. de Amador Ruibal, Madrid, 2012, pp. 52 y 72-73).

⁵⁴ Enrique II de Trastámara había concedido a Gómez Pérez de Valderrábano (sucesor de Juan González de Valderrábano, hijo de Gonzalo Arias e Inés Carrillo, señores de Alcañices), que le había apoyado contra Pedro I, las villas de Alcañices, Tábara, Mombuey y Ayoó de Vidriales. Gómez Pérez obtuvo confirmación en 1379, cuando acompañó al nuevo rey Juan I para reclamar el trono portugués, siendo nombrado alcaide de la alcazaba de Santarem (que abandonó tras la derrota castellana de Aljubarrota en 1385). Heredaría el señorío de Almarza, y seguramente Mombuey, Tábara y Ayoó, su hijo Luis de Almarza (†1444 y sepultado en San Francisco de Zamora, mentado en las justas del Paso Honroso de Suero de Quiñones), que en 1410 vendió el lugar de Cerezal de Aliste a Pedro Yáñez Docampo (cf. PESCADOR DEL HOYO, M.^a del Carmen. *Archivo Municipal de Zamora. Documentos históricos*, Zamora, 1948, pp. 59 y 194-195; GARCÍA CABALLERO, Abundio. "Los despoblados en el condado de Benavente (Siglos XVI-XVII-XVIII)", *Brigecio*, 1992, 2, p. 59; RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, Elías. "El señorío de la Casa de Almarza en tierras zamoranas en el siglo XV", *Brigecio*, 2008-2009, 18-19, pp. 81-127). A fines del siglo XV Pedro Pimentel y Quiñones (hijo del tercer conde de Benavente Alonso Pimentel y Enríquez) se haría con Gordoncillo, Pobladura del Valle, Coomonte y Alija; para los Almansa quedaron Alcañices, Tábara, Mombuey y Ayoó de Vidriales (que terminaron revirtiendo en el mismo linaje Pimentel) y los Enríquez obtuvieron las localidades de Villada y Villavicencio de los Caballeros (que fueron finalmente a parar al patrimonio de Bernardino Pimentel y Enríquez). Cf. MONSALVO ANTÓN, José M.^a. "Espacios y territorios de la nobleza medieval en tierras zamoranas: de la desagregación a la zonificación, de la "vieja" a la "nueva" nobleza". En *Actas del II Congreso de Historia de Zamora*, Zamora, 2007, tom. 2, pp. 160-162.

⁵⁵ FERNÁNDEZ-PRieto y DOMÍNGUEZ, Enrique. "Hidalguías de Sanabria", *Hidalguía*, 1964, 62, pp. 18-19. En 2010 el librero vallisoletano Sebastián Roig Martín donó al ministerio de Cultura el tomo segundo de las *Respuestas Particulares de Seglares del Catastro del Marqués de la Ensenada* de la villa de Carbajales de la Encomienda (fue depositado en el Archivo Histórico Provincial de Zamora). En 1752 dependía aún de la orden de San Juan de Jerusalén, formando parte del priorato de Lanseros (con las villas de Dornillas y Utrera de la Encomienda), próximo a otro priorato de la misma orden, que estaba configurado por Manzanal de Abajo, Otero de Bodas y Val de Santa María (vid. http://va.www.mcu.es/novedades/2010/novedades_AGS_Catastro_Ensenada.html, consultada en junio de 2020).

⁵⁶ Aunque Portomarín aparezca entre las posesiones de la orden de Santiago incluida en una bula de confirmación de 1175 del papa Alejandro III (revalidada por Lucio III en 1184 y Urbano III en 1187) y 1181 (confirmación de Fernando II de León en Castrotorafe), tuvo mayor relación con la de San Juan, que en 1212 otorgó fuero y llegó a un acuerdo con sus vecinos. Aquí existió hospital (demolido en 1944) y se elevó el templo-fortaleza de San Nicolás (ARCAZ POZO, Adrián. "Implantación y desarrollo territorial de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén en Galicia (siglos XII-XV)", *En la España Medieval*, 1995, 18, pp. 265-267; BARQUERO GOÑI, Carlos. "La orden de San Juan en el Camino de Santiago: la bailía de Portomarín (1158-1351)", *Cuadernos de Historia Medieval*, 1999, 2, pp. 93-94 y 96; D'EMILIO, James. "Inscriptions and the Romanesque Church: Patrons, Prelates, and Craftsmen in Romanesque Galicia", en *Spanish Medieval Art...*, pp. 22-23).

Gudiña, un camino de herradura que ascendía por las montañas entre los ríos Camba y Mente, llegaba a Campobeceros, subía a Portocamba y por Eiras, Tez, Laza, Alberguería, Villar de Barrio, Bóveda, Junquera de Ambía y Cantona, enfilaba hasta Orense. A la vía castellana se unían en Verín los peregrinos procedentes de Chaves, continuando hasta Xinzo de Limia, Allariz, Folgoso y Santa Marina de Aguas Santas. En la Canda se conserva un trozo de la vieja calzada, cerca del miliario de la Cruz de las Portillas, además de un sufrido *amilladoiro*⁵⁷.

En La Gudiña, el camino se desviaba hacia el alto de Fumaces en dirección a Verín, donde existió alguna hospedería (se conserva el nombre de O Hospital), con sus anejos de Euxaines y Vilarello da Cota, donde surgió la encomienda de Osoño. De La Gudiña salía otro ramal del camino de Castilla que iba en dirección a Laza, entre los altos del Invernadeiro y Pena Nofre, los santiaguistas regentaron la feligresía de Campobeceros, integrada por los lugares de Santiago, Portocamba, Sanguñedo y Veiga de Nostre, coto dependiente de la encomienda zamorana de Castrotorafe⁵⁸.

En 1176 Fernando II entregaba Castrotorafe a la orden de Santiago (el maestre Pedro Fernández concedía nuevo fuero en 1178). En 1194 Alfonso IX concedió a la misma orden la décima parte del portazgo de Castrotorafe y de la moneda de oro (y en 1211 doña Urraca donaba Castrotorafe –correspondiente a sus arras, que había obtenido de Fernando II– a la catedral de Zamora). En 1220 Alfonso IX confirmaba al maestre Martín Peláez la posesión de Castrotorafe, cuando concedió fuero a los pobladores de San Vicente, en cuya parroquia se construyó un hospital para la redención de cautivos⁵⁹, asunto que nos envía a San Leonardo de Zamora y su excelso ornato escultórico expatriado al Museo de los Claustros de Nueva York. Pedro González, maestre de la orden santiaguista desde 1227, había acompañado a Alfonso IX cuando conquistó Mérida (1230), recibiendo Montánchez, participando después en la batalla de Alange y en la toma de Badajoz. Se mantuvo fiel a Fernando III, debiendo entregar el castillo de Castrotorafe (perteneciente a la Santa Sede y que tenían en arriendo los santiaguistas), porque así lo habían solicitado las hermanas de don Fernando (doña Sancha y doña Dulce) como parte del acuerdo para ceder a éste sus derechos al trono de León. Tuvo que encajar una excomunión de la que fue finalmente perdonado⁶⁰.

La encomienda santiaguista de Castrotorafe incluía el coto de Campobeceros y las feligresías sanabresas de Pías, Porto y Barjacoba (a una legua de Porto), amén de las más distantes de Perilla de Castro, Piedrahíta de Castro (con sus humildes hospitales de San Sebastián, la Vera Cruz y Nuestra Señora de la O), Olmillos de Castro, San Cebrián de Castro, Fontanillas de Castro,

⁵⁷ BANDE RODRÍGUEZ, Enrique. “Registro del paso de peregrinos por las rutas jacobeanas orensanas según los libros parroquiales”, *Cuadernos de Estudios Gallegos*, 1995, 42, pp. 26-36. Vid. además GONZÁLEZ-PAZ, Carlos Andrés. “La orden de San Juan de Jerusalén y las peregrinaciones en la Galicia medieval (siglos XII-XIII)”, *População e Sociedade*, 2009, 17, p. 11). La Vía de la Plata comenzó a ser usada como camino de peregrinación a partir del siglo XIII, sobre todo tras la conquista de Sevilla y Córdoba por parte de Fernando III (1199-1252). Muchos alcanzaban el camino francés en Astorga y otros escogían del desvío hacia Puebla de Sanabria, La Gudiña y Orense.

⁵⁸ ARCAZ POZO, Adrián. *Las órdenes militares en el reino de Galicia a fines de la Edad Media. Tomo II*, tesis doctoral dir. por M.^a Concepción Quintanilla Raso, Universidad Complutense de Madrid, 1994, pp. 463-465 y 495-496. A fines del siglo XV los pobladores del coto pasaron a ser vasallos del conde de Monterrey (ARCAZ POZO, Adrián. “Nobleza y órdenes militares en la Galicia bajomedieval”, *Medievalismo*, 1995, 5, pp. 136-137).

⁵⁹ CABEZAS LEFLER, Carlos et alii., “Castrotorafe o el vestigio de una leyenda”, en *Actas del Primer Congreso de Historia del Zamora, III*, pp. 209-222; MATELLANES MERCHÁN, José Vicente. “La hospitalidad en la orden de Santiago: Un proyecto ideológico o económico (1170-1350)”, *Studia Historica. Historia Medieval*, 1993, 11, p. 136; FERRERO FINCIAS, Javier. “Castrotorafe (Zamora): conservación y ruina de la fortaleza santiaguista, 1494-1736”, en *Actas del Primer Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Madrid, 1996*, ed. de Antonio de las Casas Gómez, Santiago Huerta Fernández y Enrique Rabasa Díaz, Madrid, 1996, pp. 203-209; GROSS, Georg. “El fuero de Castrotorafe (1129). Transición a la documentación romanizadora”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1998, 195, pp. 226-227; RUIBAL RODRÍGUEZ, Amador. “La orden de Santiago en el norte de España”. En *Actas del V Congreso Nacional sobre la Cultura en Andalucía. La Orden Militar de Santiago. Fortificaciones y Encomiendas. El castillo de Estepa. Conmemoración del VI Centenario de la muerte del Maestre Lorenzo Suárez de Figueroa (1409-2009)*, Estepa, 2009, Estepa, 2014, pp. 61-64.

⁶⁰ RODRÍGUEZ BLANCO, Daniel. *La orden de Santiago en Extremadura en la Baja Edad Media (siglos XIV y XV)*, Badajoz, 1985, pp. 43-44; LÓPEZ FERNÁNDEZ, Manuel. “Mérida y la orden de Santiago en las décadas centrales del siglo XIII (1231-1274)”, *Revista de Estudios Extremeños*, 2009, 65, p. 153.

Villalba de la Lampreana y San Pelayo de Castro (despoblado de Montamarta)⁶¹, Castrotorafe y Cubillos, junto con las iglesias de San Pedro de Muéllades (Villarrín de Campos) y Santa Susana en Zamora. La encomienda de Peñausende, asentada en la villa del mismo nombre, extendía su dominio hasta las tierras salmantinas de Barruecopardo, Saldeana y Saucelle.

Porto y Pías, en las cercanías del curso del Bibey, fueron donaciones de Alfonso IX a la orden de Santiago para fortalecer militarmente una zona de reciente repoblación. El agostadero sanabrés de la sierra de Porto fue frecuentado por miles de cabezas de ganado trashumante. En estos pagos siguieron ostentando derechos los monasterios de San Martín de Castañeda y Santa María de Nogales. Hasta Vega de Tera y Sanabria acudían –al menos desde el siglo XV– vacas bravas (de cría o carne) y de tiro (mansas) desde Requejada, Carballeda, las Frietas (Cánavos y La Canda), Tierra del Bollo (Tabazoa de Edroso), Alba de Aliste, Moldones, Benavente, Villalpando y Valdearas. Imagina uno la cabeza vacuna con rollizo pescuezo esculpida en la torre de Mombuey como una hermosa morena⁶², muy común entre los lugareños familiarizados con la fascinante leyenda del lago. El concejo de Porto siguió cobrando rentas por los herbajes durante los siglos XV y XVI, pasando progresivamente a manos de los condes de Benavente. Hasta aquellos pastos llegaron bóvidos portugueses –desde Braganza vía Calabor y Santa Cruz de Abranes– y ovejas segovianas (unas 10.000 cabezas mesteñas en 1514, cuando reclamaron libre paso por Tábara y Puebla de Sanabria)⁶³.

En 1181 Aldonza Osorio –cuyo linaje que alcanzó gran proyección en Tierra de Campos– debió aportar parte de su pecunio para que la orden del Hospital de San Juan de Jerusalén alzara el templo de San Juan de Benavente, el mismo año que Pedro de Areis, prior de los hospitalarios hispanos cedió rentas sobre algunas propiedades sanjuanistas próximas a Benavente para que las obras pudieran ser rematadas⁶⁴. El zócalo del pasaje que comunica la capilla mayor con el tramo recto del ábside del evangelio conserva una inscripción que data de 1182, aunque sus obras continuaron hasta bien entrado el siglo XIII.

Su portada meridional, una de las más interesantes del tardorrománico zamorano, presenta semicolumnas de fustes bajos decorados con rosetas, cogollos inscritos en el interior de clipeos, florones y hojitas de acanto, más seis estatuas-columna con los profetas mayores a la izquierda (Isaías, Daniel y Jeremías, sosteniendo una filacteria con gesto pensativo, al estilo de Compostela) y otras a la derecha (Moisés sosteniendo las tablas de la ley, el rey David portando el libro de los Salmos y un san Juan Bautista barbado ataviado con la *pilis camelorum*), coronadas por elegantes capiteles vegetales y arpias entrelazadas. Las mochetas están ocupadas por la cabeza de un buey (aludiendo al símbolo de Lucas del tetramorfos y el epígrafe correspondiente al inicio de su

⁶¹ AMBROSIO SÁNCHEZ, Manuel. “Noticia de dos cartas inéditas del siglo XV (ca. 1430) dirigidas al deán de Salamanca”, *Salamanca. Revista de Estudios*, 1999, 43, pp. 54-55. La orden de Santiago llegó a constituir la diócesis del priorato de San Marcos de León. Se mantuvo como circunscripción independiente entre 1183 y 1873, cuando fue disuelta por la bula pontificia *Quo gravius*. Poseía 134 parroquias en las actuales provincias de Badajoz, Cáceres, Sevilla, Córdoba, Huelva, León (vicarías de Destriana, Santovenia de San Marcos y Campo de Villavidel), Zamora (vicarías de Porto y Villalba de la Lampreana), Salamanca (vicaría de Barruecopardo) y Orense (vicaría de Villar de Santos).

⁶² Vid. GARCÍA DORY, Miguel Ángel; OROZCO PIÑÁN, Fernando; MARTÍNEZ VICENTE, J. Silvio. *Guía de campo de las razas autóctonas españolas. D. Fernando Orozco Piñán in memoriam*, Madrid, 2009, pp. 32-35; SAN ROMÁN RODRÍGUEZ, José M.^a. “Crisis y potencialidades de la cabaña ganadera en el macizo de Trevinca (Galicia y Castilla y León)”, en *Los espacios rurales españoles en el nuevo siglo. Actas XIV Coloquio de Geografía Rural*, coord. de José M.^a Gómez Espín y Ramón Martínez Medina, Murcia, 2008, pp. 83-93.

⁶³ Vid. HERNÁNDEZ VICENTE, Severiano. “Agricultura, ganadería y trashumancia en el concejo de Benavente durante el siglo XV y la primera mitad del XVI”, en *Actas del Primer Congreso de Historia del Zamora*, III, pp. 69-71; RIESCO CHUECA, Pascual. “La trashumancia a las sierras sanabresas a comienzos de la Edad Moderna”. En *Pastores. Trashumancia y ganadería extensiva*, Zamora, 2016, p. 14. Vid. además LERA MAÍLLO, José Carlos de; TURIÑO MÍNGUEZ, Ángel. *La Orden Militar de Santiago en la provincia de Zamora. Edición diplomática de la visita a las encomiendas de Castrotorafe y Peñausende. Año 1528*, Zamora, 2000, pp. 15-40.

⁶⁴ BARQUERO GOÑI, Carlos. “Los hospitalarios y la nobleza castellano-leonesa (siglos XII-XIII)”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 1994, 21, p. 24; id., “Los fines de la presencia de la orden del Hospital en Castilla (siglos XII y XIII)”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie III. Historia Medieval*, 28 (2015), p. 90. En 1177 Pedro de Areis cumpliría tareas diplomáticas al servicio de Alfonso VIII en Inglaterra (SALAZAR Y ACHA, Jaime de. “La orden de San Juan de Malta en España y sus protagonistas: los caballeros”, en *La orden de Malta en España...*, p. 236).

evangelio: “Lvcham fvit in diebus”) y un ángel sosteniendo un libro y la inscripción: “Matevs liber generationis” (del evangelio de Mateo).

Las arquivoltas superiores de la portada benaventana alojan una arpía y un águila en los salmeres y escenas de los Magos (los reyes ante Herodes, un ángel con filacteria y dos turiferarios entre nubes escoltando la estrella, otro ángel con un libro que advierte a los reyes de la necesidad de elegir otro camino de regreso para evitar el acoso de Herodes y una sintética Matanza de los Inocentes). El tímpano plasma la Epifanía: los Magos rinden homenaje –vasalláticos de todas todas– ante María y un san José adormilado y alejado de la Virgen, que apoya su cabeza sobre el típico cayado en forma de “tau”.

Es importante subrayar que toda la portada meridional de San Juan del Mercado iba policromada, en su intradós se atisban cuadrángulos con los 24 ancianos del Apocalipsis, figuras que habitualmente presiden las arquivoltas de las grandes portadas del tardorrománico hispano. Sugería Grau su posible ejecución a fines del siglo XIII, inspirándose en las Cantigas alfonsíes. Un cortejo similar –salvando las distancias– al que aparece en el pórtico de la Gloria: los ancianos redoblan el cántico nuevo para una portada como la compostelana, fruto del mecenazgo de Fernando II, que falleció en Benavente en enero del mismo año de 1188, cuando Mateo firmaba el dintel del universalmente conocido pórtico compostelano, auténtico canto de cisne de la escultura románica peninsular y que tanta trascendencia alcanzó entre Orense y Ciudad Rodrigo.

Otros referentes compostelanos en el románico tardío zamorano se conservan en la Portada del Obispo y el sepulcro de la Magdalena, algunos de cuyos dragones encuentran claros paralelos en el Pórtico de la Gloria, el coro mateano y la portada occidental de San Esteban de Ribas de Miño (cuyos cogollos vegetales reaparecen en la portada meridional de San Juan del Mercado en Benavente) y hasta la entrada a la desaparecida capilla occidental del Santo Cristo en Ceinos, la Catedral Vieja de Salamanca y la portada septentrional de la colegiata de Toro.

4. HILVANES Y ACERICOS

Creemos pues que los pocos testimonios románicos conservados en la atípica torre de Mombuey nacieron al rebufo de elocuentes patrones formales, lo difícil es intuir la identidad de sus promotores, ¿quizás los responsables de la bailía de Mombuey apadrinados por los herederos de los Osorio?, el carácter original de las estructuras que los albergaron, ¿tal vez un homenaje al santo entierro?, así como su auténtica funcionalidad⁶⁵. El uso del *monumentum* –sencillo cáliz, sofisticado edículo, efectista sepulcro o modesto altar– tuvo que ver con la prohibición de consagrar en Jueves Santo, y en la misa del Viernes se recurría a la misma eucaristía reservada en un *loculus* practicado en el interior del Cristo desenclavado, hasta asistir a la *elevatio*, incorporando la escenografía de la *Visitatio Sepulchri*⁶⁶. Quizás acogiendo la *depositio* o el desenclavo, depositando en el *monumentum* una sagrada forma o crucifijo hasta la medianoche del Domingo de Resurrección, cuando llegaba

⁶⁵ RICO, *op. cit.*, pp. 186-187. Sobre el mantenimiento de antiguas fábricas como reliquias monumentales más o menos encorsetadas, cuando no encapsuladas o jibarizadas vid. BOTO VARELA, Gerardo. “De relicario monumental a reliquia memorable. La conservación de las ‘arquitecturas venerables’, de la Edad Media al siglo XX”. En *Transformació, destrucció i restauració dels espais medievals*, coord. de Pilar Giráldez y Màrius Vendrell, Barcelona, 2016, pp. 51-77.

⁶⁶ Cf. ALONSO ÁLVAREZ, Raquel. “La consuetud de la catedral de Huesca”. En *Arquitectura y liturgia...*, pp. 69-73; id., “El camerín del Santísimo Sacramento de la catedral de Huesca (1543) y la herencia litúrgica medieval”, *Locus Amoenus*, 2016, 14, pp. 79-90. Sobre evocaciones y recreaciones de las Marías y los sepulcros medievales vid. ABALLÉA, Sylvie. *Les saints sépulcres monumentaux du Rhin supérieur et de la Souabe (1340-1400)*, Estrasburgo, 2003; SHAGRIR, Iris. “The ‘Holy Women’ in the Liturgy and Art of the Church of the Holy Sepulchre in Twelfth-Century Jerusalem”. En *The Uses of the Bible in Crusader Sources*, ed. de Elizabeth Lapina y Nicholas Morton, Leiden, 2017, pp. 455-475; JUHOS, Rózsa. “The Sepulchre of Christ in Arts and Liturgy of the Late Middle Ages”, *Journal of Historical Archaeology & Anthropological Sciences*, 2018, 3/3, pp. 349-357. Vid. además KULIEŠTŪTĒ, Indrē, *Development of the Iconography of the Holy Women at the Empty Tomb (Visitatio Sepulchri) in Light of the Medieval Church Music-Drama*, tesis dir. por Jan Rojt, Charles University-Catholic Theological Faculty-Institute of Christian Art History, Praga, 2019, ed. electrónica en <http://hdl.handle.net/20.500.11956/111457>, consultada en agosto de 2020.

el momento de la *elevatio* y el alzamiento del velo que revelaba la victoria sobre la muerte. Aunque la *Visitatio Sepulchri* aparece de antiguo en la portada del Perdón de San Isidoro de León, en la portada de las Escaleretas del brazo derecho del crucero de la catedral de Huesca se desarrolla un ciclo pascual escultórico de lo más teatral, con un Crucificado (entre María y San Juan) y las Tres Marías contemplando el sepulcro vacío custodiado por un ángel, alledañamente presentaba pinturas –hoy en el Museo– de Cristo en la Vía Dolorosa, el *Noli me tangere* y la soldadesca dormida. Sabemos además que en la catedral oscense se veneraba una reliquia del *lignum crucis* y un grupo del Desenclavo, que fue sustituido por el gran retablo de Forment en 1520, presidido por un Calvario entre la Vía Dolorosa y el Descendimiento, rematando la cruz en un viril para exponer el sacramento a modo de ostensorio y comunicando con una capilla elevada que funcionó como sagrario.

Durante el proceso contra la orden templaria de 1307-1311, muchos testimonios coincidieron en describir la profunda devoción manifestada por los hermanos hacia la Santa Cruz, particularmente durante las procesiones del Jueves Santo en honor a las reliquias del principal instrumento de la Pasión. Veinte años después de la caída en desgracia de la orden, los cofrades de la Santa Cruz de Parma solían disfrazarse de templarios durante los carnavales⁶⁷.

La inserción de un complejo monástico en el seno de una torre conllevaría una estratificación en vertical y los niveles superiores servir a la vida comunitaria, suerte de cumbre sacra y simbólica –con factibles sistemas de circulación exterior en madera– de adecuado acomodo marcial. Algunas casas templarias de los siglos XII y XIII localizadas en las diócesis de Cahors, Rodez y Albi adoptaron torres con funciones monásticas por encima de modestos templos que Mattalia calificó como “*église-donjon*” y que en oriente se amoldaron con mayor propiedad a la categoría de “*chapelle castrale*”⁶⁸. No lejos de Mombuey se alzó el monasterio de San Salvador de Tábara, de cuya torre y *scriptorium* quedó curiosa memoria gráfica en el célebre Beato (Archivo Histórico Nacional) miniado por Magio, Emeterio y Ende hacia 968. Tampoco sabemos cómo debió ser el viejo cenobio tabarense, muy alterado en tiempos románicos y cuya torre fue piropeada en el solemne colofón del manuscrito.

Puede que semejantes zurcidos en altura den pie a considerar conexiones con ceremoniales modernos que suelen mostrarse como particularismos ancestrales. Nada más lejos. Ni los viejos diplomas ni los actuales vestigios monumentales conservados en la Asunción de Mombuey dan para tanto. Nos quedaremos con la duda de qué pinta torre tan enhiesta –y cápsula tan desarrapada por dentro como engalanada por fuera– en paraje tan olvidado.

⁶⁷ SCHENK, Jochen. “Pratiques religieuses et spiritualité des Templiers”, *Histoire Antique & Médiévale*, hors-série 2014, 4, p. 43. Vid. además SALVADÓ, Sebastián. “Icons, Crosses and the Liturgical Objects of Templar Chapels in the Crown of Aragon”. En *The Debate on the Trial of the Templars (1307-1314)*, dir. de Jochen Burgdorf, Paul Crawford y Helen J. Nicholson, Farnham, 2010, pp. 183-198. La Vera Cruz de la catedral de Astorga está ornada con lámina de plata sobredorada y filigrana, en sus brazos dobles alberga reliquias (incluyendo el *ligno domini*), un crucificado, el tetramorfos, el *agnus dei*, bustos de la Virgen y san Juan, perlas y piedras preciosas, quizás empleando *spolia* –como otros iconos de mosaico, esmaltes y dípticos– de origen bizantino.

⁶⁸ MATTALIA, *op. cit.*, pp. 265-267.